



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**¿JUVENTUD EN RIESGO?
ANCLAJES IDENTITARIOS DE JÓVENES QUE NO
ESTUDIAN NI TRABAJAN**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:**

ALEJANDRA DIANEY PÉREZ SEGURA

**DIRECTORA: DRA. MA. EMILY ITO REIKO SUGIYAMA
REVISORA: LIC. BLANCA ESTELA REGUERO REZA
SINODALES : LIC. TANIA JIMENA HERNANDEZ
CRESPO**

**MTRO. RAFAEL LUNA SANCHEZ
LIC. LAMBERTO VILLANUEVA**

PROYECTO PAPIIT IN-303214



MEXICO, D.F.

2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

“A estas alturas de la vida, están quienes tienen que estar”
Cuauhtémoc Chávez Zavaleta

Estas 99 hojas representan más que una tesis, son el resultado de un arduo trabajo que ha durado casi veinte años, camino que he recorrido al lado de mi familia, mis amigos, mis colegas y profesores. Por ello quiero agradecer a cada una de esas personas claves.

Mi más grande y sincero aprecio a quienes me dieron la vida e hicieron posible este sueño a través de la lucha diaria y su búsqueda por ayudarnos a salir adelante. A **Ramón**, mi padre por ser fuerte, perseverante y no cesar sus esfuerzos ni agotar el espíritu ante las adversidades. A mi mamá **Eva** por ser mi confidente, un ejemplo de solidaridad y apoyo constante, por ser una mujer valiente y buena compañera; ambos son un ejemplo a seguir al demostrar que se puede avanzar aún a contracorriente. A **Eduardo** por la inspiración, por su empatía, alegría contagiosa y atención constante, por enseñarme que la vida puede ser relajada y fuera de los esquemas. **Daniel** gracias por mostrar que cuando deseas algo y lo proyectas las acciones se dirigen a conseguirlo, por ser esa juventud disidente que sabe decir que no y crear sus propias alternativas. Amada familia, este logro no es mío, es nuestro.

Agradezco desde el fondo de mi corazón a las personas que partieron recientemente pero dejaron una huella imborrable en mi vida personal y profesional. A mis abuelitos **Piedad y Ramón**, generadores de vida y proveedores de oportunidades, de ustedes aprendí lo que significa compartir y entregarse sin esperar algo a cambio, llevo sus corazones en mí.

Al respetable **Dr. Cuauhtémoc Chávez Zavaleta** o “Cuauh” para los amigos, gracias y hasta siempre por toda tu entrega, por compartir y revelar una nueva manera de ejercer la profesión, porque fuiste un gran amigo, colega, compañero y padre académico, por confiar en nuestro trabajo y seguir fomentando los valores de la solidaridad y el compromiso.

También quiero expresar mi gratitud al resto de mi familia por apoyarme en momentos difíciles y brindar su tiempo y espacio. A mi abuelita **Ana y Abel** por todo su apoyo, por emplearme y ayudarme a generar estrategias; a mi tía **Angélica** por ser la revisora encubierta, ofrecerme un espacio para ejercer y ser una gran colega.

Un especial reconocimiento a cada uno de mis colegas y profesores, a la **UNAM** por ser la gran casa de estudios en la que descubrí que todo lo aprendido debe ser retribuido en favor del bien común. Al **proyecto PAPIIT** “credencialismo vs. responsabilidad social” por ser un espacio de reflexión y a cada una de las personas que contribuyeron en él demostrando su congruencia y firmeza.

A la **Dra. Emily Reiko Ito Sugiyama** por brindarme su apoyo e invitarme a colaborar en el proyecto, por cada una de las revisiones y sus sabios consejos y a la **Lic. Blanca Reguero Reza** por acogerme y apoyarme durante el proceso de titulación.

“Grupito” /Juan, Alma, Ana, Nancy, Paty, Yaz y Alex/ gracias por su solidaridad, por sus enseñanzas y entrega en el trabajo, por mostrarme una manera diferente de trabajar en equipo y hacerme creer que juntos y de manera comprometida se pueden lograr grandes cosas.

Además quiero mostrar mi afecto y gratitud a cada uno de mis amigos y compañeros comunitarios: a **Lili y Yaz** por empezar con ustedes el camino en la licenciatura, a **Alejandro Sánchez y Abigail** por estar conmigo desde hace más de diez años, a **Alberto Olague** por los buenos momentos en la facultad, a las mujeres de **COCOMI** por su pasión y por creer en el trabajo en favor de las personas de la comunidad.

Ilse eres “mi amor, mi cómplice y todo y en la calle codo a codo somos mucho más que dos”; eres mi persona, juntas hemos logrado grandes cosas y sé que vamos por más porque nos apoyamos en cada etapa y nuestros ideales nos guían. **Alejandro Barragán** te agradezco haber estado presente en cada momento de este caótico año y brindar tu brazo, cariño, cobijo y apoyo, eres una de las personas más congruentes que conozco.

Estos agradecimientos no estarían completos sin contemplar a las y los jóvenes que me apoyaron y me compartieron sus historias para la creación de este proyecto de investigación y me enseñaron que ante las adversidades existen posibilidades; así como a cada uno de los sinodales que retroalimentaron este trabajo, al **Mtro. Rafael Luna Sánchez, el Lic. Lamberto Villanueva y la Lic. Tania Hernández Crespo.**

A cada uno de ustedes gracias por todo su amor y por permitirnos caminar juntos en esta vida.

¿QUÉ LES QUEDA A LOS JÓVENES?

¿Qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de paciencia y asco?

¿sólo grafitti? ¿rock? ¿escepticismo?

también les queda no decir amén

no dejar que les maten el amor

recuperar el habla y la utopía

ser jóvenes sin prisa y con memoria

situarse en una historia que es la suya

no convertirse en viejos prematuros

¿qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de rutina y ruina?

¿cocaína? ¿cerveza? ¿barras bravas?

les queda respirar / abrir los ojos

descubrir las raíces del horror

inventar paz así sea a ponchazos

entenderse con la naturaleza

y con la lluvia y los relámpagos

y con el sentimiento y con la muerte

esa loca de atar y desatar

¿qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de consumo y humo?

¿vértigo? ¿asaltos? ¿discotecas?

también les queda discutir con dios

tanto si existe como si no existe

tender manos que ayudan / abrir puertas

entre el corazón propio y el ajeno

sobre todo les queda hacer futuro

a pesar de las ruinas del pasado

y los sabios granujas del presente.

Mario Benedetti

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. JUVENTUD(ES): CONCEPTO EN CONSTANTE DEFINICIÓN	4
1.1 Educación y empleo: contextos adversos para las juventudes mexicanas	9
1.2 ¿Quiénes son los ninis?	13
2. IDENTIDAD PSICOSOCIAL DE JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN	20
2.1 La ego-ecología en el estudio de las identidades juveniles	21
3. MÉTODO	29
3.1 Planteamiento del problema.....	29
3.2 Objetivos	29
3.2.1 General	29
3.2.2 Específicos	29
3.3 Tipo de estudio	30
3.4 Instrumentos	30
3.5 Participantes	33
3.5.1 Descripción de los participantes	34
3.6 Procedimiento	37
3.7 Consideraciones éticas	38
4. RESULTADOS E INTERPRETACIÓN	39
4.1 Presentación de los casos individuales	39
4.2 Análisis de resultados	55
5. DISCUSIÓN	68
CONCLUSIONES	74
REFERENCIAS	79
APÉNDICE	83

INTRODUCCIÓN

El término “juventud” es usualmente entendido como una etapa de la vida por la cual se debe transitar para llegar a la vida adulta. Al igual que a las demás etapas, se le han atribuido socialmente diversas características que permiten diferenciar a este sector de la población y crean un ideal al cual las personas deben adscribirse.

En el caso de las juventudes, se espera que éstas comiencen a incursionar y desarrollarse en espacios educativos y laborales que garanticen su “entrada” a la vida adulta, caracterizada por la obtención de un (buen) empleo, la independización de la familia de origen y la creación de una familia propia (Alamios, 2010). De esta manera, se aspira a que constituyan sus propios proyectos de vida; no obstante, existen contextos y factores particulares para cada persona que permiten vivir de distintas maneras a la condición juvenil.

A pesar de que México es considerado un país “joven” y prometedor en cuanto a bono demográfico (Chávez y Lemus, 2015), las condiciones y el contexto en el que viven los jóvenes en el país presentan obstáculos que dificultan su pleno desarrollo. Uno de éstos es la exclusión que sufren de dos espacios indispensables para la construcción de sus identidades: la educación y el empleo. Es así que existen jóvenes que no estudian y tampoco trabajan a quienes se les ha denominado como “ninis”.

Siguiendo con esta idea, se sabe que “México se coloca en la quinta posición entre los 34 países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) con el mayor porcentaje de jóvenes sin estudiar ni trabajar conocidos como ‘ninis’ sólo después de Turquía, España, Italia y Chile” (Excélsior, 2014).

Si bien éste no es un fenómeno reciente, cobra relevancia al haberse evidenciado en distintos medios la cifra de jóvenes en esta situación. Y aunque aún no se llega a un acuerdo sobre lo que implica el término “nini” debido a clasificaciones

de edad, sexo, inactividad, labores no remuneradas y estado civil, los números más citados de jóvenes que no estudian y tampoco trabajan varían entre 6 y 7 millones. En el Informe sobre la situación de los derechos humanos de las juventudes en México y en el Distrito Federal 2010–2011 se menciona que “las cifras sobre el número de ‘ninis’ varían dependiendo del concepto y de los criterios de medición” (Arellano y Meyra, 2011: 98).

No obstante, la gravedad de la problemática no solo radica en el número de jóvenes que se encuentran sin empleo y educación formal, también tiene repercusiones en las opiniones, afectos y motivaciones que desarrollan sobre sí mismos. Pues aunque los datos arrojados hasta la fecha sobre la cantidad de “ninis” (OCDE, 2014) son importantes, no se ha prestado atención a los factores sociales que la ocasionan, a la manera en la que los y las jóvenes están enfrentando la problemática y cómo repercute ésta en la construcción de sus identidades y aspiraciones futuras.

Es así que para contribuir al estudio de este fenómeno, en la presente investigación consideramos relevante conocer los anclajes identitarios que los y las jóvenes que no estudian y no trabajan de manera formal están integrando a sus identidades y la manera en la que están viviendo su condición, desde el marco ego-ecológico (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984).

La ego-ecología es una perspectiva teórico-metodológica propuesta por Zavalloni y Louis-Guérin (1984) que considera como premisa el desarrollo de una imagen del sí mismo, de los otros y de la sociedad en función de una historia compartida y de un proyecto individual.

De acuerdo con las autoras, el entorno histórico-social influye en la manera en la que una persona aprehende, reinterpreta y usa los significados de su cultura para la creación activa de su propio mundo, de su identidad (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

En vista de que el entorno social en el que se están desarrollando las juventudes en México presenta muchas adversidades, parece indispensable indagar los anclajes identitarios que los y las jóvenes que no estudian y no trabajan de manera formal están integrando a las visiones que tienen de sí mismos y del mundo para dar cuenta si la condición que están viviendo comienza a cobrar relevancia en la construcción de sus identidades.

Para acercarnos al estudio de este tema se divide el presente en cuatro apartados. En el primer capítulo se pretende hacer una revisión sobre la manera en la que se ha conceptualizado el término “juventud” para lograr una construcción teórica que permita tomar en cuenta la heterogeneidad de las personas jóvenes y los contextos en los que se desarrollan. También se expone la dificultad a la que se enfrentan los y las jóvenes en cuanto al acceso a la educación y al empleo en México para finalizar cuestionándonos ¿quiénes son los llamados “ninis”?

En el capítulo siguiente se aborda a la identidad como un proceso indispensable en la construcción de las visiones que los y las jóvenes crean de sí mismos y del mundo. Se expone brevemente a la perspectiva Ego-ecológica para aproximarnos a comprender la manera en la que los y las jóvenes que no estudian y no trabajan en la actualidad están construyendo sus identidades psicosociales y el papel que el entorno tiene en este proceso.

Posteriormente se muestran, en el capítulo 3, el instrumento que se utilizó para acceder a la información, el método y diseño de la investigación, así como las características (obtenidas gracias a las entrevistas) que los y las participantes confieren a sí mismos y a otros grupos.

Finalmente, se exponen los resultados y las conclusiones reflexionadas a partir de la información que cada uno de los participantes aportó y la vinculación teórica.

1. JUVENTUD(ES): CONCEPTO EN CONSTANTE DEFINICIÓN

“Conozco muchos grupos de jóvenes:
'Los Glam', 'Los Shofó', 'Los Warrio's', 'Los raperos',
todos tenemos modas diferentes”
Brenda

El término “juventud” se encuentra en constante definición debido a la complejidad que ésta conlleva, pues implica cambios a nivel psicológico, biológico, cultural y social. La juventud es entendida de diversas maneras según la perspectiva con que se mire y se trabaje. De esta manera, puede ser concebida como un rango de edad (CEPAL, 2004), como moratoria social (Trujillo, 2002 como se citó en Hirigoyen 2012) o como una multiplicidad de identidades (Nateras, 2004; Ried, 2010 y Margulis, 1994 -como se citó en Margulis y Urresti, s/a-) sólo por mencionar algunas.

Encontramos así que son varias las características que se le atribuyen al grupo “jóvenes” para definirlos e identificarlos como tales. Uno de los aspectos que se han considerado para elaborar una definición a este término, es el criterio de la edad:

Así, tomando como perspectiva el criterio demográfico, las Naciones Unidas han establecido un rango de edad para definir a la juventud como a los hombres y mujeres de entre 15 y 24 años. Sin embargo, distintos países de Iberoamérica amplían dicho rango, iniciándolo a los 12 años (Colombia y México) y terminándolo a los 29 años (México, Portugal y España) (CEPAL, 2004: 15).

Tomar en cuenta esta delimitación, puede ser funcional en términos estadísticos. Sin embargo, centrarse únicamente en aspectos etarios, limita el conocimiento de las diversas situaciones y contextos en los que viven las y los jóvenes al encasillarlos en un solo grupo al que además, se le han atribuido diversas características para diferenciarlo de otros sectores de la población.

Tales atribuciones devienen de los ideales construidos y apropiados culturalmente para cada uno de los grupos que conforman a la sociedad y que

permiten su mantenimiento de acuerdo con las normas y significados transmitidos a lo largo de la vida.

Siguiendo esta línea, en el Informe sobre la situación de los derechos humanos de las juventudes en México y en el Distrito Federal se afirma que:

El concepto de juventud se ha definido a partir de una multiplicidad de criterios (predominantemente desde el mundo adulto), entre los cuales impera la edad biológica [...] Desde esta perspectiva, se define la juventud como el ciclo en el cual las personas transitan de la niñez a la vida adulta. Sin embargo, esta visión omite totalmente las múltiples dimensiones que constituyen a las personas jóvenes en todos los sentidos (Arellano y Meyra, 2011: 8).

Es visible, a partir de esta definición centrada en la edad, la idea de la juventud como tránsito a la vida adulta. Con base en esta relación, surgen otros criterios para indicar quienes forman parte del grupo “juventud” y se añaden los elementos de la productividad y la inserción al campo laboral como rasgos deseables y necesarios para la conservación de la vida social y personal.

De esta manera, Alamios (2010: 16) afirma que existen marcas de entrada y salida de la juventud relacionadas con el mundo laboral y la independencia económica. “Como ‘marca de entrada’, la madurez biológica, asociada a la noción de reproducción física de la sociedad. Como ‘marca de salida’, la emancipación o la creación de una nueva unidad familiar. Es decir, la reproducción institucional de la sociedad”.

Estas marcas de entrada y salida toman en cuenta características biológicas y sociales que denotan los ideales que se depositan en los jóvenes. La edad ahora es entendida no sólo con relación a la maduración biológica de las personas jóvenes, sino también a la idea de “la reproducción institucional de la sociedad” que posiciona a la juventud como el tránsito hacia la adultez. Así, ligadas a esta perspectiva suelen encontrarse los ideales de emancipación, inicio de la vida laboral, independencia económica y matrimonio.

En este sentido Alamios (2010: 13) añade que:

En el imaginario social, [la juventud] posiblemente corresponde con una etapa deseable y conveniente. Sin embargo, debe reconocerse que es culturalmente un ideal más o menos realizado, en un segmento limitado de individuos y en muy pocos países. Enmarcado en determinados atributos (educación, ocio, cultura, movilidad, libertad, etcétera) constituye un deseable social y una aspiración ligada al desarrollo humano.

Esta caracterización de la juventud encuentra en sí misma una serie de requisitos para intentar alcanzar el ideal al que se le asocia. Así, comienzan a surgir nuevas maneras de definirla para incluir esos atributos esperados.

Un término anclado a estos supuestos es el de moratoria social a partir del cual también se ha fincado el ideal. Según Trujillo (2002, como se citó en Hirigoyen, 2012), la moratoria social hace referencia al tiempo en el que los jóvenes, generalmente de clase media y alta, retrasan compromisos como el matrimonio y la creación de su unidad familiar para dedicar más tiempo a la formación y capacitación profesional con el objetivo de estar más y mejor preparados para la competencia laboral.

Pareciera que retrasar los compromisos para estar más capacitados, permitiría a los jóvenes un futuro más seguro y una inserción menos complicada al “mundo adulto”. Sin embargo, esta moratoria no es una condición accesible para todo el sector juvenil dada su complejidad y la diversidad de los contextos en que viven.

Villa (2011: 155) hace una crítica a esta visión y considera que:

[...] la moratoria social es afectada por la diferenciación o distinción social, por el género, por la generación a la que se pertenezca, por los códigos culturales y por los cambios históricos [...] Por esta razón, la moratoria social no puede ser el elemento que distinga y defina la condición juvenil.

La juventud vista a partir de la moratoria, tampoco logra una inclusión de los diversos actores que la componen al existir tanta diversidad en las condiciones

de vida. Constituye entonces un ideal inaccesible para la mayoría de jóvenes que no pueden permanecer por mayor tiempo en formación o que ni siquiera tienen acceso a ella. Es decir, mientras que es una opción viable para jóvenes con condiciones económicas favorables, aquellos que no cuentan con éstas quedan excluidos de esa posibilidad al tener que buscar su colocación en los espacios educativos y laborales.

Como menciona Navarrate (2011: 79):

Los jóvenes más privilegiados (los menos) podrán seguramente insertarse con éxito, permanecer más tiempo en la vida educativa e incursionar con menos problemas en la laboral; los menos (los más en volumen) tendrán mayor dificultad para insertarse en instituciones que les ofrezcan espacios de inclusión con ventajas educativas y laborales.

Por otro parte, se observa que si bien los criterios etarios, de productividad laboral e independencia económica pueden ser relevantes, no son suficientes para explicar de manera holística las dimensiones de la categoría juventud, pues no integran la heterogeneidad de las personas jóvenes y sus contextos. En palabras de Margulis (1994, como se citó en Margulis y Urresti, s/a: 1), “la condición histórico-cultural de juventud no se ofrece de igual forma para todos los integrantes de la categoría estadística joven”.

A partir de lo anterior, surge otra manera de concebir a la juventud tratando de obtener una visión más amplia de sus implicaciones. Esta nueva perspectiva es la que la considera como una condición social debido “a la complejidad de significaciones sociales que implica el significante social juventud” (Villa, 2011: 49).

Esta nueva visión contempla dimensiones históricas, políticas, culturales, económicas, sociales y psicológicas para tratar de abordar al grupo juventud de una manera más integral. En concordancia con lo anterior, Nateras (2004: 2) considera que:

A la juventud hay que entenderla como una construcción histórica situada en el tiempo y el espacio social; y a los jóvenes como las formas distintas de apropiación de la categoría juventud que devienen en las diversas expresiones de ser joven. Por lo tanto, los jóvenes son heterogéneos, múltiples, diversos y variantes, ya que es una etapa de vida por la que se pasa y no por la que está permanentemente.

El autor también considera que una sociedad determinada organiza esta etapa y la cataloga como un grupo con características diferentes a las de otros grupos sociales. Afirma que la contraposición más fuerte entre el mundo de los “jóvenes” se da con el mundo de los adultos, y es a partir de ella que se legitiman, identitariamente hablando, las diferentes formas del ser joven (Nateras, 2004).

A través de esta visión, se integra un elemento indispensable en la construcción del actor social “joven”, la identidad. De esta manera, las características identitarias de este grupo, se determinarán gracias a una historia personal y social, y a las comparaciones con otros grupos aprendidas a través de la interacción con su cultura.

Esta nueva definición de la condición juvenil propone entonces, que no existe una sola manera de ser joven, pues ella depende de muchos ámbitos de interacción que dan lugar a que los y las jóvenes se identifiquen como tales.

En la presente investigación, se concuerda con esta perspectiva, pues se considera que esta visión de la juventud es integral, ya que comprende y abarca a las distintas maneras de “ser joven” y los atributos identitarios que se van conformando.

En palabras de Ried (2010: 63):

Al hablar de la noción y construcción de la juventud es necesario reconocer múltiples formas de producción del sentido de sí y de las identidades de los y las jóvenes. Es decir, no se puede entender como un sujeto con lugares, roles y trayectorias vitales determinados por un único sentido de la sociedad. Por el contrario, se alude a la multiplicidad de formas tanto personales como colectivas que se producen en ellos y ellas.

La juventud como condición social permite indicar que los jóvenes viven y se desarrollan en espacios y contextos que son permeados por dimensiones sociales disímiles en las que entran en juego la clase social, las condiciones económicas y el acceso a los espacios indispensables de la vida social como la escuela y el empleo, por mencionar algunas.

De este modo, Margulis (2001 como se citó en Villa, 2011: 149) precisa la oportunidad de “no hacer referencia a la juventud, sino a las juventudes, a las que define como condiciones históricamente construidas y determinadas por diferentes variables que las atraviesan”.

En efecto, hablar de las juventudes logra una integración no sólo de los contextos y modos de ser y vivir esta condición, sino que además, da cuenta de las múltiples identidades que los y las jóvenes van construyendo y desarrollando en su vida cotidiana y a partir de las cuales transitan con los otros y con ellos mismos.

1.1 Educación y empleo: contextos adversos para las juventudes mexicanas

Como se ha mencionado, al hablar de las juventudes, se reconoce que existen diferentes contextos sociales, históricos, políticos y culturales que van influir de manera directa o indirecta en la vida de las y los jóvenes según el lugar en donde vivan. Es así que las condiciones de un país o región tendrán impacto en las distintas formas de ser e identificarse como joven, razón por la cual se explicita la heterogeneidad de la condición juvenil.

Actualmente, la situación en México y América Latina muestra un contexto de marginación y desigualdad social que afecta a diversos sectores de la población al no proveer las condiciones necesarias para el desarrollo humano. Uno de estos sectores son las juventudes. En palabras de Alamios (2010: 21): “la juventud no viene dada, los Estados y las sociedades deben generar condiciones para que existan y se amplíen las posibilidades de participar en ella [...] las condiciones socioeconómicas en América Latina dificultan el arraigo y fortalecimiento de este espacio”.

Dos de estas condiciones que deberían ser generadas por los Estados para las juventudes son la educación y el empleo por ser parte medular de su desarrollo al conformarse como espacios que permiten la socialización de las y los jóvenes y con ello, la creación e integración de éstos con más grupos. Tal como dirían Vázquez y Garay (2011: 6):

Educación y trabajo constituyen los principales mecanismos de integración social de los jóvenes, por lo tanto, la interrelación de ambos procesos a lo largo de la vida, su pertinencia y su calidad contribuyen a una participación más activa, a una ciudadanía más plena y responsable, a disminuir los riesgos y cerrar las brechas que provocan el conflicto entre las generaciones, los géneros, los estratos socioeconómicos, los gobiernos y la sociedad civil, la familia y la escuela, empleadores y trabajadores.

Sin embargo, la relación que en la actualidad se establece entre educación y empleo presenta grandes dificultades al no lograrse una articulación entre ambas realidades. En otras palabras, el contexto socioeconómico de México ocasiona que no se generen las condiciones necesarias para que las juventudes ejerzan su derecho para acceder y permanecer en estos espacios.

Pareciera así que esta heterogeneidad en las formas de ser joven es más bien una condición de desigualdad social, en la cual no se destinan de igual manera las posibilidades de acceso a la educación y al ámbito laboral. Esta situación

conlleva más de una problemática, pues al no garantizar estos derechos, la calidad de vida y futuro de los y las jóvenes se ven afectados.

En cuanto a la educación y según el informe sobre el Panorama de la Educación 2014 de la OCDE (2014: 9-10), se sabe que:

- México cuenta con las tasas de matriculación más bajas (53%) entre jóvenes de 15 a 19 años dentro de los países de la OCDE (el promedio es 83%).
- Aunque el promedio de matriculación entre jóvenes de 20 a 29 años ha aumentado en el periodo 1995-2012 (13%), se mantiene por debajo del promedio de la OCDE (28%).
- En México se espera que solamente 47% de los jóvenes de hoy se gradúen en la educación media superior; las tasas de deserción siguen siendo altas.
- El 62% de los jóvenes mexicanos de 16 años están inscritos en educación media superior; el 35% de los jóvenes de 18 años se encuentran estudiando (19% en educación media superior y 16% en educación superior), y únicamente el 30% de los jóvenes de 20 años están matriculados (6% en educación media superior y el 24% en educación superior).

Estas cifras denotan por una parte, la manera en la que los jóvenes se enfrentan a la educación formal que están o deberían estar cursando; y por la otra, el incumplimiento por parte del Estado para generar espacios de desarrollo para las juventudes.

En el informe sobre la situación de los derechos humanos de las juventudes en México y el Distrito Federal (Arellano y Meyra, 2011: 95) se afirma que “las juventudes de México y el Distrito Federal se enfrentan al hecho de que la educación no ha sido asumida por el Estado y sus distintos niveles de gobierno, como una verdadera prioridad nacional”.

La deserción escolar, el poco acceso a los niveles posteriores a la educación básica en el país y la cantidad tan baja de jóvenes que pueden recibir educación muestran la desigualdad y marginación social de una buena cantidad de individuos, pues al no considerar a la educación como la prioridad de una nación, no se generan recursos ni se invierte de la mejor manera en ella para abarcar a la mayoría de la población joven.

Esta situación da lugar a su desvaloración y desarraigo, ya que, “la educación formal [...] no parece estar brindando a los jóvenes mexicanos el acogimiento suficiente ni las transmisiones necesarias para que se sientan protegidos” (Suárez, 2015: 275).

En cuanto al empleo, encontramos que las condiciones que éste ofrece para los jóvenes no son dignas ni acordes con sus expectativas. Esta situación refuerza la inaccesibilidad del ideal de la juventud al no garantizarse la “entrada” formal a la vida laboral y la independencia económica.

Por otra parte, la gran cantidad de jóvenes que viven en el país demanda una mayor apertura al campo laboral, no sólo en cuanto a la oferta de vacantes, sino también de variedad en los puestos para que se pueda abarcar a la población de acuerdo con su diversidad. Al respecto, Chávez y Lemus (2015: 73) afirman que:

las posibilidades de ingresar a un empleo hoy en día son menores para los jóvenes y más difícil aún es el acceso a un empleo digno. Por el contrario, la precariedad es el rasgo más común de los escasos empleos disponibles para ellos y es una expresión de la vulnerabilidad a la que están expuestos.

La relación entre educación y empleo que en el imaginario social era pensada como recíproca y estrechamente vinculada, ahora presenta adversidades importantes, “de ser considerada lineal y de signo positivo, es decir, a más educación mayor empleo, ha pasado a ser no directa, no inmediata y con resultados muy diversos” (Navarrete 2015: 97).

Los empleos además de precarios, no están disponibles de igual manera para jóvenes con educación básica y media superior, y personas con mayores niveles educativos. En México, las tasas de empleo tienden a estar por encima del promedio de la OCDE para personas con un nivel educativo menor de la enseñanza media superior, pero por abajo para personas con niveles más altos (Excélsior, 2014).

A partir de las ideas presentadas, se aprecia que para los jóvenes son escasas las oportunidades de ingreso a los espacios que deberían formarlos como seres activos en y para su sociedad, en tanto la educación y el empleo formales son insuficientes y la relación entre ambos no es armónica.

Ante este panorama en el que los jóvenes no están recibiendo educación, empleo o ninguno de los dos, se generan que “los jóvenes vean con menor valor la asistencia en la escuela, y al trabajo sólo como un espacio para obtener ingresos, cuando deberían ser (tanto la escuela como el trabajo) piedras angulares para el desarrollo de su identidad personal” (Navarrete, 2015: 97).

Se observa entonces, que la situación de las juventudes en estos contextos presenta grandes obstáculos por atravesar para garantizar el pleno goce y ejercicio de la condición juvenil. El poco acceso y calidad en la educación y el empleo están generando una elevada cantidad de jóvenes que no estudian y no trabajan, a quienes se les ha denominado como “ninis” y que actualmente representan un tema controversial para los gobiernos, las sociedades, y por supuesto, los jóvenes.

1.2 ¿Quiénes son los ninis?

“¿Cuánto tiempo en estado *NiNi* se necesita para ser considerado como tal?”
Negrete y Leyva

En los últimos años, el término “nini” ha cobrado relevancia en distintos países de América Latina pese a que la existencia de jóvenes que no estudian y no trabajan no es un fenómeno reciente. En México, “durante más de una década la proporción de jóvenes de entre 15 y 29 años que no estudian, ni trabajan (ninis)

se ha mantenido por arriba de 20%” (Excélsior, 2014). Siendo así uno de los países que encabezan las listas con mayor número de jóvenes en esta condición (IMCO, 2014).

El término “nini” se emplea para hacer referencia a los y las jóvenes que no estudian y tampoco trabajan. “Es una traducción de la voz NEET o Neet (Not in Employment Education or Training) utilizado por primera vez en 1999 en un informe de la Social Exclusion Unit, que es una oficina de apoyo al gabinete del primer ministro de la Gran Bretaña” (Negrete y Leyva, 2013: 93).

Debido a que el uso de esta expresión es reciente en México, aun no se logra una delimitación clara de quiénes pueden ser considerados “ninis”, es decir, no se tiene una definición del fenómeno, no se ha establecido un rango de edad y tampoco se conoce la cantidad exacta de jóvenes en esta situación.

Si bien no se tiene certeza de estas consideraciones, existe un consenso entre los autores que han hablado sobre el tema al establecer que los y las denominados “ninis” son jóvenes que no se encuentran en posibilidades de estudiar ni trabajar. Mientras que las diferencias se encuentran en el rango de edad propuesto por cada uno, ya que para Arellano y Meyra (2011: 98), la edad de estos jóvenes oscila entre los 15 y los 24 años; mientras que para Borunda (2013: 127) “otra de las características de los ‘ninis’ es que deben ser jóvenes de entre 12 y 29 años de edad” y finalmente, Pederzini (2011: 33) engloba a “todas aquellas personas entre 15 y 29 años que declaran no trabajar ni estudiar”.

Aunque el rango de edad podría parecer un dato poco relevante, toma importancia al momento de querer establecer la cantidad precisa de “ninis” en el país. Esta dificultad se ve aumentada cuando además, no existen indicadores claros de las características que deben tener los jóvenes en esta situación.

Siguiendo a los autores antes mencionados, las cifras que cada uno de ellos maneja difieren según los atributos que les confieren. De este modo, Pederzini (2011) menciona que, de acuerdo con una definición que incluye a todos aquellos

que declaran no trabajar ni estudiar, el número de personas en esta situación alcanza 8 358 140, de los cuales el 42.8% son mujeres y el 12.8% son hombres. Por su parte, Arellano y Meyra (2011) indican que de 7.5 millones de ninis que hay en el país, 6 millones son mujeres.

Negrete y Leyva (2013) hacen un crítica a esta cifra y comentan que “el *ni trabajan*” que se le atribuye a los 7-7.5 millones de jóvenes quiere decir que no están realizando una actividad propia de quien tiene un empleo, sin embargo, no significa que estén haciendo nada, ni implica que quieran o estén en busca de un trabajo. También consideran que se engloba de una amplia heterogeneidad de situaciones y que sería preciso delimitar cada una para tener mayor precisión.

En este sentido, habría que revisar con precaución el caso de las 6 millones de mujeres que “ni estudian ni trabajan” ya que, según el Panorama de la educación de la OCDE (2014: 11), “un gran número de mujeres abandonan el sistema escolar para dedicarse al cuidado de su familia. En México, la edad promedio a la que las mujeres tienen su primer hijo, es apenas por encima de los 21 años”. En este sentido, cabría preguntarnos si las generaciones pasadas consideraban “ninis” a las mujeres encargadas del cuidado de sus hijos y sus hogares o sólo se les ha etiquetado así a partir de la popularización del término.

Sea cual fuere la cifra, no deja de ser alarmante la cantidad de jóvenes que se encuentran en esta situación. La aproximación literal y acrítica de la expresión “ni estudian ni trabajan” y las diferentes características atribuidas a este grupo permitirán encasillar de manera indiscriminada a las personas que actualmente no desempeñan estas actividades, pues no hay un consenso claro al respecto y no se sabe con certeza cómo les afectará el uso de la etiqueta.

Si solo nos guiamos por el promedio de edad y la premisa principal del término “nini”, es decir, ni estudia ni trabaja, estamos entendiendo a un amplio segmento de jóvenes que deberían cursar la secundaria, el nivel medio superior o superior, o en su defecto, trabajar. Sin embargo, estas características no permiten clarificar, por ejemplo, si deben considerarse “ninis” las personas que ya

concluyeron una licenciatura y no encuentran empleo, las y los jóvenes que tienen hijos a temprana edad, las mujeres que se dedican exclusivamente al cuidado de su unidad familiar, o aquellos que estudian o trabajan de manera informal.

Entonces, cada uno de los autores atribuye características para ir delimitando quienes podrían ser considerados de acuerdo con este término. Por ejemplo, Pederzini (2011: 34) considera que el nivel de escolaridad no excluye a los jóvenes a encontrarse en la situación de no trabajar ni estudiar, es decir, existen “ninis” con estudios de nivel medio superior y superior. Y afirma que:

en ambos sexos, el nivel de escolaridad con mayor participación en el total de jóvenes “ninis” es el de secundaria. Sin embargo, las jóvenes “ninis” cuentan con niveles de escolaridad más elevados: el porcentaje con primaria es menor que en el caso de los hombres, mientras que el porcentaje que cuenta con estudios de licenciatura es de casi el doble.

Para Cruz y Vargas (2012: 70), por su parte, es importante hacer una diferenciación entre los jóvenes que no estudian ni trabajan y los jóvenes en completa inactividad. Según estos autores, esta diferenciación “excluye a quienes realizan tareas domésticas, pues estos jóvenes tienen una actividad productiva, aunque no sea remunerada, y también a quienes están en busca de trabajo o se encuentran discapacitados o pensionados”.

A pesar de estos primeros acercamientos, se sigue notando la falta de un acuerdo común y marcos claros sobre los rasgos de las personas que serán denominadas “ninis”. Parece asumirse, no obstante, que un “nini” es aquel joven que no estudia y no trabaja de manera formal, devaluando a las actividades tanto económicas como educativas que realizan “informalmente”. Con límites tan desdibujados, es posible que de un momento a otro, la juventud transite hacia una descripción de ellos a partir de esta etiqueta y permanezca en ella por tiempo indefinido.

Con respecto a las posibles causas de este fenómeno, se sabe que México es un país en el que una gran parte de las juventudes viven en condiciones de

marginación, exclusión social y cultural, y una distribución inequitativa de bienes y servicios (Suárez, 2015). Estas dificultades permean diversas áreas y sectores de la vida cotidiana, como es el caso de las juventudes y las cada vez más reducidas y precarias oportunidades de educación y empleo.

En este sentido, Borunda (2013: 140) refiere que:

Al llevar una comparación entre jóvenes definidos como “ninis” y “no ninis”, se encontraron rasgos de marginalidad muy fuertes e intensos, que los alejan de las oportunidades de desarrollo humano [...] los “ninis” tienen menos acceso al uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Esto representa que cultural, social, económica y laboralmente serán menos competentes en una sociedad de mercado.

En el contexto actual, la oferta y demanda en el mercado laboral cada vez requiere de más habilidades, no solo técnicas sino también sociales y culturales, y en donde se comienza a ver a la educación como la encargada de generarlas. La educación actual se caracteriza por la baja calidad en los contenidos y su insuficiente cobertura. Estos rasgos limitan a los estudiantes al no brindar las herramientas que les permitan apropiarse del conocimiento y poder utilizarlo en la vida cotidiana, llevando con ello, a deserciones escolares o pocas posibilidades de continuar con los estudios.

En palabras de Pederzini (2011: 32):

La incapacidad del sistema educativo mexicano de retener a la población, tanto por el bajo nivel académico de los programas que se imparten como por la deficiente cobertura en algunas zonas aisladas del país, es otra de las posibles explicaciones a la presencia de jóvenes que no estudian ni trabajan. Para muchos de ellos, la educación no les garantiza el acceso a estados mínimos de bienestar.

Se observa entonces, que existe una relación, mediada por distintos factores culturales, económicos, individuales y familiares, entre una educación deficiente e insuficiente y las escasas oportunidades de empleo, generando que el número de jóvenes que no estudian y no trabajan se mantenga hasta la fecha.

Ahora bien, los y las jóvenes que no estudian y no trabajan, podrían ver limitadas sus opciones y proyectos a futuro no sólo en los ámbitos laborales y escolares, sino en otras esferas de su vida. Esta incertidumbre ocasionaría problemas al momento de trazar sus proyectos de vida y de construir sus identidades, pues “la actividad laboral ha sido, junto a la educación, uno de los canales básicos de movilidad e integración social, que posibilita no sólo la obtención de un ingreso, sino el acceso [...] a una identidad” (Oliveira y Ariza, 2000; López, 2008; Castel, 2010; Pérez y Salas, 2004 como se citó en Camarena, 2015: 25); sin ellas, los jóvenes en esta condición podrían presentar mayores dificultades para continuar creando grupos de pertenencia y con ello, generarse sentimientos de aislamiento y soledad.

Además, los jóvenes que no trabajan y no estudian han sido estigmatizados y calificados de manera negativa. Se suelen atribuir causas que los señalan como culpables de la condición que están viviendo, generando repercusiones en su manera de ser y vivir.

De acuerdo con lo anterior, Borunda (2013: 128) afirma que:

A los “ninis” se les ha hecho pasar de una situación de vulnerabilidad social a una categoría de “malhechores”. En conclusión, de ser víctimas han pasado a ser un lastre social, al menos en los discursos oficiales, sin que se tenga en lo inmediato una respuesta a sus inquietudes como seres humanos [...] Ante esta situación, ser “nini” representa ser tratado como malhechor, delincuente, estorbo social sin medir las consecuencias de que en un futuro ese actor de la sociedad formará parte de los problemas y/o soluciones de la misma comunidad.

Es importante mencionar que en las “definiciones” expuestas hasta ahora, no se ha prestado atención a los aspectos subjetivos de las personas comprendidas dentro de esta categoría. Es decir, se brindan datos, características y rangos de edad pero se deja de lado la manera en la que los y las jóvenes significan, sienten y apropian la condición que están viviendo.

La problemática de los y las jóvenes que no estudian y no trabajan tiene diversas aristas que acarrearán problemas tanto a nivel macrosocial, como a nivel microsocia, pues afecta no sólo a la economía y desarrollo de los países, sino que tiene repercusiones en las juventudes y sus contextos inmediatos, generando incertidumbre hacia el futuro y desesperación por el presente.

Esta situación, muestra una de las principales consecuencias del uso del término “nini”. Como se ha mencionado a lo largo del texto, aun no se llega a un consenso claro sobre sus características e implicaciones. No obstante, se considera que puede ser ofensivo y afectar la manera en la cual los y las jóvenes se identifican y trazan sus proyectos de vida. Es por ello, que más que centrarse en delimitar y definir este término, se debe prestar atención a la manera en la que las juventudes lo están apropiando e integrando a sus identidades.

2. IDENTIDAD PSICOSOCIAL DE JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN

La pertenencia a una sociedad y los grupos que la componen, van integrando la manera en la que los y las jóvenes se ven a sí mismos y perciben el entorno que los rodea.

Este proceso de “visualización” del individuo y de los otros es parte importante de la formación de las diversas identidades de los jóvenes y la forma de vivirlas y expresarlas en los diferentes ámbitos de su cotidianidad, dependiendo de su contexto particular.

La conformación de la identidad se convierte en un proceso importante durante la juventud, pues las personas integran a su percepción como miembros de una sociedad, lo aprehendido de sus experiencias pasadas con los elementos de sus nuevos grupos y espacios de interacción con la sociedad, grupos e individuos.

En palabras de Louis-Guérin y Zavalloni (1987: 66):

La persona miembro de una sociedad y cultura, elabora una imagen de sí mismo y de la sociedad dentro de la cual se ponen en escena objetos, seres y actividades que tienen un sentido y un valor en relación con una historia y un proyecto individual. Las representaciones no son solamente de ideas [...] sino que remiten a todo un espacio imaginario y simbólico, a una creación que expresa al mismo tiempo valores, una concepción de sí mismo y del otro.

Este espacio imaginario y simbólico que va reconstruyendo las concepciones del sí y el otro, dependen de la pertenencia e interacción con grupos sociales que los y las jóvenes consideran importantes para sus proyectos futuros y de los cuales, aprenden nuevas formas de socializar. De este modo, la relación individuo–grupo irá formando la manera en la que los jóvenes conciben y apropian las representaciones del mundo que les rodea, sus valores y normas.

La pertenencia a uno o varios grupos, presupone la identificación del individuo o grupo con aspectos evaluados en el otro como indispensables en la conformación

de la identidad. Con respecto a este supuesto, Aguado y Portal (1990:33 como se citó en Faustino, 2011: 57) consideran que:

La identidad es un proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad [...] entendiendo por identificación a la acción de dos procesos inseparables: por un lado, aquel por el que un grupo o una persona se reconoce como idéntico (similar, semejante) a otro. [...] Por otro lado, el proceso por el cual otro u otros identifican a un grupo o sujeto, confiriéndole determinada cualidad.

La identidad así entendida implica procesos importantes para su configuración. Por un lado, se encuentra la identificación con los otros que forman parte de los grupos de pertenencia; y por el otro, la diferenciación con aquellos que pertenecen a otros grupos. Este ejercicio de identificación y diferenciación permite a los jóvenes tener afinidad hacia ciertos grupos e integrar sus principios y reglas, así como distanciarse de aquellos que no son compatibles con sus visiones del mundo y sus proyectos personales.

Además, dada la movilidad de las juventudes en el espacio social, es preciso mencionar que pertenecen tanto a los grupos en los que han estado presentes desde su nacimiento, como a aquellos que van surgiendo en su tránsito por los diferentes espacios de su vida. Una teoría que permitiría entender la relación del joven con los grupos a los que pertenece y la sociedad en que viven, es la ego-ecología.

2.1 La ego-ecología en el estudio de las identidades juveniles

“Quienes cumplieron sus sueños y sus metas
son personas realizadas, ya ‘hechas’”
Guadalupe

La ego-ecología es una perspectiva transdisciplinaria desarrollada por Zavalloni y Louis-Guérin, que se encarga del estudio del sí mismo en sus relaciones complejas con el otro. Estas relaciones forman parte del sistema de identidad (Zavalloni y Louis-Guérin, 1984).

Se puede decir que esta teoría busca dar respuesta a la pregunta, cómo es el mundo y cómo se es en ese mundo, para tratar de comprender la relación individuo-grupo-sociedad. Al apreciar esta relación, establece un punto de encuentro entre el ámbito individual y el social.

De acuerdo con lo anterior, Zavalloni y Louis-Guérin (1987: 71) consideran que:

El punto de partida del análisis ego-ecológico se refiere a la consideración de toda persona como situada en una matriz social cuyos elementos son los diferentes grupos a los que pertenece de hecho y por afiliación, en tanto que miembro de una sociedad y de una cultura dadas. Estos grupos constituyen el entorno simbólico y real en que se desenvuelve la persona y al mismo tiempo, las categorías sociales de pertenencia, su identidad social objetiva que la sitúa y la define exteriormente en relación con los otros y con la sociedad.

Este supuesto reconoce la existencia e influencia del entorno sociocultural en la construcción de la visión que la persona va creando de sí mismo y del mundo que le rodea. Además, integra la relevancia del entorno simbólico y la pertenencia a categorías sociales que forman parte importante de la identidad de los y las jóvenes y la manera en la que las viven e incluyen en sus representaciones.

Ito (2015) menciona que algunas de las premisas de la ego-ecología pueden resumirse de la siguiente manera:

- La persona evoluciona en un medio específico y se transforma constantemente
- Existe una actividad transaccional entre el sí mismo y su entorno socio-cultural. El sistema de identidad es producto e instrumento de dichas transacciones
- Las representaciones del sí mismo tienen un sentido y un valor del pasado y del proyecto futuro. Se plantea como proyecto algo que es deseable (valor aprendido socialmente)

En el caso de los jóvenes los constantes cambios históricos y sociales van adquiriendo sentido con relación a las experiencias previas que han vivido hasta

el momento y los ideales que se van apropiando y posteriormente, persiguiendo a través de las representaciones individuales y colectivas. Es importante mencionar que también cobran relevancia los modos de vida y contextos particulares en los que se desenvuelven.

De acuerdo con lo anterior, el sistema de identidad depende por lo menos de dos elementos importantes: por un lado, se encuentra el mundo que rodea e influye al individuo; y por otro, las apropiaciones que va integrando a su propia experiencia. Esta dinámica entre ambos elementos supone un papel activo en la conformación de la identidad, pues se debe organizar y conducir este espacio simbólico.

En este sentido, Zavalloni y Louis-Guérin (1987: 68) mencionan que:

Dentro del análisis ego-ecológico, la identidad es aprehendida como una modalidad particular de construcción de la realidad, como un punto de vista a partir del cual el mundo exterior se convierte en mundo interior, en función de un proyecto y de una historia. La identidad es una relación consigo mismo y con el mundo, así como relación con los otros [...] En efecto, para representarse a sí mismo es necesario situarse en relación con los demás y dentro de la sociedad [...] el sentido del “otro” depende de las relaciones imaginarias y reales que mantiene con el sí-mismo.

Es decir, el sistema identitario hace énfasis en la relación que existe entre el horizonte sociohistórico y el horizonte psicológico en la construcción de la identidad. Contempla la dinámica entre los elementos que existen en el entorno exterior y cómo éstos juegan un papel importante en la creación de las representaciones propias del mundo y su reflejo en la vida cotidiana. El siguiente esquema muestra la manera en la que se organiza el sistema de identidad:

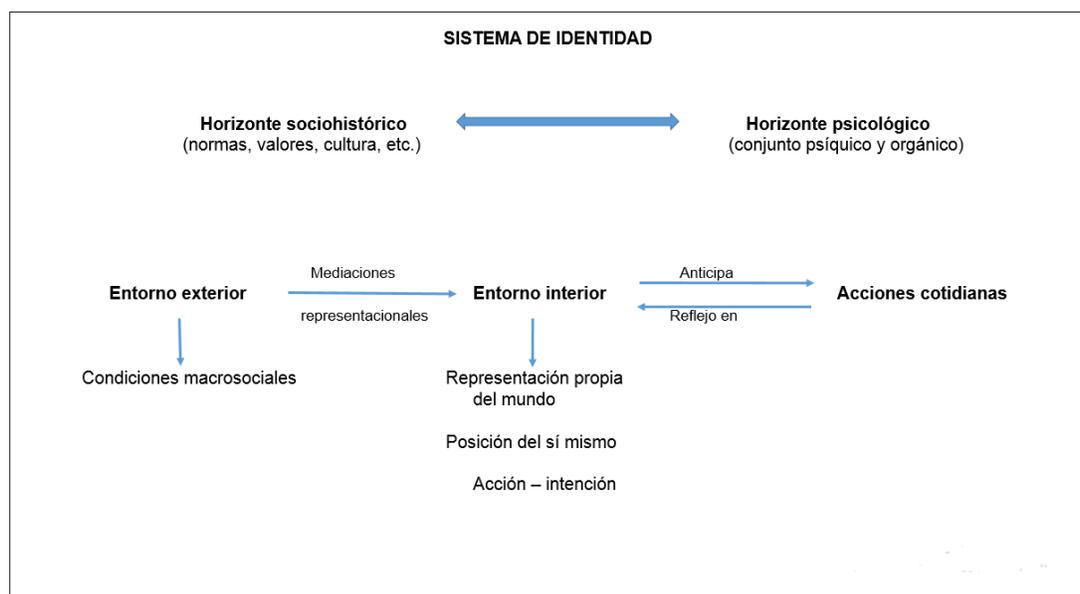


Fig. 1. Sistema de identidad (con base en Ito, 2015)

Bajo este supuesto, existe una relación estrecha e inseparable entre el mundo exterior y el mundo interior en el que los elementos se relacionan de manera dinámica para lograr la formación de la percepción que se tendrá del otro y el sí mismo. Además, se retoma la importancia de la motivación de los individuos en la construcción de una identidad que integre y esté dirigida por sus proyectos de vida; así como el papel activo que juegan en el entendimiento y re-construcción del espacio social que los rodea.

Considerando que las relaciones sociales y el mundo exterior en el cual se desenvuelven los jóvenes, cobran relevancia en la conformación de su identidad, se hace indispensable mencionar que los cambios a nivel estructural tendrán impacto en las maneras en las que dichos cambios se viven, pues cada vez se van integrando nuevos elementos para pensarse, actuar y significarse a sí mismos.

De esta manera, el nivel socioeconómico, las desigualdades sociales, el acceso a servicios, y en general, la heterogeneidad de contextos en los que viven los jóvenes, también se presentan como aspectos importantes en el desarrollo de

sus identidades y proyectos a futuro, pues tendrán que seleccionar elementos de estas representaciones en función de sus propios proyectos. En palabras de Faustino (2011: 58), “si las identidades pueden analizarse desde los diversos escenarios de adscripción e identificación social en los cuales se establecen contrastes y diferencias, entonces las interacciones sociales originan constantes cambios en el pensar, en el decir y en el actuar”.

A partir de la afirmación anterior, surge la inquietante duda sobre el impacto que las problemáticas actuales pueden tener en la configuración de los proyectos futuros de los jóvenes, pues aquellos se irán modificando de acuerdo con la viabilidad y acceso a los diferentes espacios que sus contextos particulares les proporcionen. El entorno exterior en el que viven las juventudes actualmente, contiene diversos obstáculos y situaciones que dificultan su pleno desarrollo. Reguillo (2003: 98) considera que:

es imposible soslayar las evidencias de una exclusión de numerosos actores juveniles de los espacios definidos como claves y sustantivos para el ámbito de la reproducción social. Los índices de desempleo, la deserción escolar o la franca imposibilidad de acceder a los espacios formativos, interviene en los imaginarios sociales juveniles, en donde además, se distribuyen culpas a los jóvenes a quienes se acusa de manera general de hedonismo, de desimplicación y falta de interés.

En este punto, entran en juego las representaciones que los jóvenes se han hecho de sí mismos y de los otros, pues los ideales, escenarios reales e imaginarios, metas y motivaciones dirigirán sus acciones para la consecución de sus proyectos. Es decir, las nuevas categorías sociales, etiquetas y representaciones que se van generando a partir del contexto y desarrollo de las sociedades, también serán objeto aprehensible para la conformación de las identidades juveniles. Por ende, éstas pudieran concentrar tanto aspectos favorables como perjudiciales en las visiones que van integrando de sí mismos y de su entorno. Según Miranda (2003: 58) “en México encontramos que junto a la segmentación social se han generado diversas lógicas de acción, reacción y

construcción de identidades en los jóvenes, que reflejan un amplio abanico de situaciones sociales”.

Tomando en cuenta que estos elementos del entorno exterior estarán presentes en la vida cotidiana de los jóvenes, surge la interrogante de cuáles de ellos serán integrados a sus identidades. Es importante mencionar que no todos los elementos del entorno exterior se encuentran en el entorno interior, pues las personas son consideradas desde la perspectiva ego-ecológica como seres activos, selectivos y con intencionalidad. Zavalloni (1982, como se citó en Agulló, 1997: 192) afirma que:

la identidad es construida como un “entorno interior operante”, un ambiente conformado por imágenes, conceptos y juicios que implican la relación individuo/sociedad. La identidad deviene de la construcción social, una selección y reconstrucción de los aspectos del ambiente sociocultural que expresa proyectos vitales de una persona, su motivación y los sentimientos de pertenencia y alienación.

Como se puede observar, esta perspectiva también toma en cuenta los afectos de las personas en el proceso de construcción de sus identidades. Se trata de un constante movimiento guiado por sus motivaciones en donde los modelos ideales con los que cuentan son indispensables en la configuración de sus visiones individuales y colectivas.

Es así que la influencia de los estilos de vida, los modos de conducirse aprendidos del entorno, las representaciones deseables y las visiones dominantes sobre la juventud cobran relevancia en la creación de los ideales que estarán presentes en los proyectos de vida de los jóvenes.

En concordancia con lo anterior, Valenzuela (1997: 13 como se citó en Faustino, 2011: 67-68) considera que:

las identidades juveniles también son representadas, cuestión que alude a los procesos de disputa y negociación entre representaciones dominantes sobre la juventud, que son heterorrepresentaciones externas sobre los jóvenes [...] A las

heterorrepresentaciones se suman las autopercepciones, lo que corresponde a la conformación de prototipos y estilos de vida que adoptan los mismos jóvenes. En este sentido [...] reproducen prototipos que se identifican con los estilos dominantes.

La afiliación real o imaginaria con esos prototipos interviene en la manera en la que los jóvenes se piensan y proyectan en el futuro. Esta identificación con los modelos ideales puede ser situacional, pues se modifica de acuerdo con la motivación de la persona y los cambios en el entorno exterior. La reproducción de los modelos dominantes es el resultado de la influencia de las heterorrepresentaciones en las visiones que los jóvenes hacen de sí mismos en comparación con los otros.

De acuerdo con lo anterior, la perspectiva ego-ecológica considera que “el sistema identitario es un sistema abierto que permite la innovación y la modificación, por lo tanto, los desplazamientos identitarios conceden y están en función del replanteamiento del proyecto personal. Existe una co-construcción reversible del sí mismo y del grupo mediante prototipos de identificación” (Ito, 2015).

Al ser un sistema abierto, los constantes cambios en el entorno inciden en la conformación de las identidades juveniles. Este dinamismo en el proceso de construcción de la identidad, supone historicidad y multiplicidad de realidades, pues los jóvenes habitan en entornos específicos y realizan una apropiación personal de sus elementos que deviene en un significado y un sentido propios.

Ante este supuesto, se enfatiza la importancia de las condiciones actuales y su impacto en el sistema de identidad. Sin embargo, Miranda (2003: 58) considera que:

Una educación sin trabajo y un trabajo sin educación, si bien forman parte medular del trauma actual de la desigualdad y el desarrollo en países como el nuestro, plantea para los jóvenes coordenadas de significado y acción. Los jóvenes juegan y se acomodan, construyen opciones y se ven determinados por

circunstancias; pero también muestran capacidad para elegir e impulsar alternativas.

Es esta capacidad de acción-selección la que permite que los jóvenes vayan integrando, recodificando y organizando los elementos del entorno exterior en el interno interior operante (Ito, 2015) y así, articularlos en sus acciones cotidianas. Es decir, gracias a la capacidad de innovación del sistema de identidad, se crean alternativas que permiten la construcción constante de la visión del mundo, los otros y el sí mismo, a través de la relación entre el horizonte psicosocial y el horizonte sociocultural.

3. MÉTODO

3.1 Planteamiento del problema

En nuestro país, existe un gran problema en cuanto al acceso de los jóvenes a los espacios laborales y educativos que son indispensables para su desarrollo. Ante tal situación, se les ha denominado como “ninis” sin prestar atención a la manera en la que el uso de este término afectará a las visiones que generen sobre sí mismos, los otros y la sociedad en general; así como a sus proyecciones futuras. Surge entonces la duda sobre las repercusiones que esta exclusión tendrá en los anclajes identitarios que estos jóvenes se están apropiando y resulta relevante indagar cómo se identifican a sí mismos, si están asumiendo la etiqueta de “ninis” y cómo están significando su vivencia actual de no estudiar y no trabajar.

3.2 Objetivos

3.2.1 General:

Conocer los anclajes identitarios de los y las jóvenes de la Ciudad de México que no se encuentran estudiando y tampoco trabajando formalmente.

3.2.2 Específicos:

- Indagar cómo se identifican a sí mismos los y las jóvenes que actualmente no se encuentran trabajando en actividades remuneradas, y tampoco estudiando en la educación formal.
- Conocer cómo significan su situación actual.
- Indagar si los y las jóvenes en esta situación se asumen como “ninis” y que características se atribuyen.

3.3 Tipo de estudio

Con el fin de alcanzar los objetivos planteados, se realizó un estudio de casos múltiples (Creswell, 1998). Se optó por una aproximación cualitativa debido a que estudia el conocimiento y las prácticas de los participantes. Parte de la idea de que los puntos de vista y las experiencias son diferentes a causa de las distintas perspectivas subjetivas y los ambientes sociales relacionados con ellas (Flick, 2004).

3.4 Instrumentos

Para obtener la información necesaria para el presente estudio, se aplicaron a manera de entrevista una adaptación de la versión modificada por Ito (2014) de la Técnica Multietápica de la Identidad Social (TMIS), que fue propuesta y diseñada originalmente por Zavalloni (1984) y un cuestionario sociodemográfico (Apéndice).

La TMIS requiere de consideraciones específicas para su adecuada aplicación. Es un instrumento sistematizado que permitió obtener las representaciones de cada participante, a través de las palabras con las describían a los grupos a los que pertenecen, con los que se identifican y con los que se diferencian o incluso se oponen.

Además, la TMIS contiene un apartado en el cual se distribuyen las menciones en función de sus valoraciones/desvaloraciones y sus posiciones en el sí mismo (ego) o en el otro (alter).

Otro aspecto relevante del instrumento es la importancia que deposita en la búsqueda de los referentes (personas, grupos o imágenes) que los participantes eligieron como prototipos de identificación o diferenciación.

Tomando en cuenta las especificaciones anteriores, la adaptación del instrumento contempló los siguientes tópicos:

- Autodescripción personal en la actualidad
- Proyecto de vida personal (descripción en cinco años)
- Ocupación referida
- Opinión sobre el grupo “jóvenes”
- Opinión sobre el grupo “jóvenes que no estudian y no trabajan”
- Opinión sobre el grupo “ninis”
- Otros grupos importantes para el entrevistado

Al cuestionario sociodemográfico se le agregaron preguntas de interés para los objetivos planteados. El cuestionario explora los siguientes aspectos:

- Sexo
- Edad
- Ocupación
- Estado civil
- Escolaridad/Grado
- Tiempo sin estudiar ni trabajar
- Zona de residencia
- Número de hijos
- Integrantes de la familia
- Personas con quienes vive
- Nivel máximo de formación y ocupación adquirido por cada los integrantes de su familia
- Sustento de los gastos del lugar en donde viven
- Sustento de gastos personales
- Búsqueda de empleo

El análisis ego-ecológico y el uso de estas técnicas nos permiten, según Louis-Guérin y Zavalloni (1987), acceder al universo simbólico en el que los

participantes desarrollan el sistema de identidad, a través de la exploración del contenido existente en el pensamiento de fondo. El pensamiento de fondo es aquél que se encuentra detrás del discurso manifiesto y nos remite a una historia, a experiencias y conocimientos, a un entorno interior poblado de ejemplos y recuerdos.

En la presente investigación conocer el significado que otorgan a la situación que actualmente viven los jóvenes de no estudiar ni trabajar, así como la manera en la que se describen a través de sus discursos es prioritario para conocer cuáles son sus anclajes identitarios.

Para acceder al pensamiento de fondo se debe analizar el discurso en fragmentos dotados de sentido, expresados en palabras o frases. Estas “palabras de identidad”, como las nombran las autoras, llevan consigo todo el sistema de identidad al resumir y expresar de una manera condensada un conjunto de contenidos experienciales e ideales que actúan como intencionalidades verdaderas y dirigen un proyecto personal (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

En este sentido, el método de análisis propio de la perspectiva ego-ecológica, la contextualización representacional, permitió generar las representaciones que los participantes tienen de sí mismos ante la condición que están viviendo, de los otros y de la sociedad.

Según Louis-Guérin y Zavalloni (1987: 72), el análisis ego-ecológico explora sistemáticamente:

- a) los referentes implícitos (subgrupos, personas o imágenes prototipo) a los que remiten las representaciones;
- b) las representaciones que se aplican o no, para sí como individuo y el grado de actualización;
- c) el valor de cada una de las representaciones (positivo, negativo o neutro) y su significación al nivel del grupo o a nivel individual (para sí mismo o para el otro).

Las palabras valor que los y las jóvenes otorgan a cada uno de los grupos y sus valoraciones se transcriben en el espacio elemental de la identidad. Según las representaciones y calificaciones que conceden a sí mismos o a los otros, se colocan las palabras en su respectivo cuadrante, es decir, Ego +, Ego-, Alter + o Alter-.

+	
Cuadrante A (Ego +) Aspectos del grupo y del sí mismo valorados y unidos a cualidades positivas	Cuadrante B (Alter +) Aspectos de los otros valorizados como diferenciación positiva y deseable o como fuente de gratificación
Cuadrante C (Ego -) Aspectos del grupo y del sí mismo desvalorados, unidos a faltas, privaciones o victimización	Cuadrante D (Alter -) Aspectos desvalorados de los otros como oposición o fuente de privación y de amenaza
-	

Fig. 2. Espacio elemental de la identidad (con base en Louis-Guérin y Zavalloni, 1987)

La transcripción de las palabras y frases dichas por los participantes, permite elaborar la interpretación de sus discursos, para las autoras, “las palabras captan algún aspecto de la identidad”.

3.5 Participantes

La presente investigación se realizó con la participación de seis jóvenes voluntarios de 18 a 21 años de edad, que residen en Ciudad de México o el área metropolitana, de los cuales cuatro fueron mujeres y dos hombres. La manera de contactarlos fue a través de la técnica de “bola de nieve” (Babbie, 2000: 174) y

los requerimientos solicitados fueron que en el momento de la entrevista, no se encontraran estudiando ni trabajando de manera formal. Por esta razón, algunos de ellos mencionan tomar cursos o realizar actividades remuneradas pero sin un contrato formal de empleo o una adscripción a la educación institucional.

A cada participante se le asignó un folio y un seudónimo para tener mayor control de los casos, además se obtuvo su consentimiento para el uso de los datos proporcionados.

Una de las limitaciones al momento de contactar a los hombres jóvenes para solicitar su participación en la investigación fue la inestabilidad del empleo, ya que eran contratados durante los periodos vacacionales y despedidos al terminar éstos; o bien, contratados por lapsos cortos, lo que dificultaba que al momento de la entrevista estuvieran desempleados. Por otro lado, se pudo observar que tenían menor disposición para brindar una entrevista porque manifestaban que su condición actual les causaba malestar.

3.5.1 Descripción de los participantes

A partir de los datos obtenidos en el cuestionario sociodemográfico, se realizó una breve descripción de los participantes tomando en cuenta su edad, escolaridad, la ocupación que ellos mismos refieren, el tiempo sin estudiar ni trabajar, la experiencia laboral que han tenido y las actividades informales que realizan para obtener ingresos (tabla 1).

Tabla 1. Descripción de los participantes según edad, escolaridad, tiempo sin estudiar ni trabajar formalmente, ocupación y experiencia laboral.

Folio	Edad	Escolaridad (último grado de estudios)	Ocupación	Tiempo sin estudiar ni trabajar	Experiencia laboral/actividades remuneradas
1M Sandra	18	Bachillerato trunco	Estudiante de cultura de belleza	Menos de 6 meses	Sin experiencia ni actividades extra remuneradas
2M Brenda	21	Carrera técnica como chef repostero panadero	Nada	Menos de 6 meses*	Con experiencia laboral / Sí realiza actividades extra remuneradas
3M Martha	21	Licenciatura en Oficial de Operaciones	Ejercicio, hacer canciones, ver a su novio y tomar curso de inglés	10 meses	Con experiencia laboral / Realiza actividades remuneradas
4M Guadalupe	19	Bachillerato	Entrenar taekwondo y leer	1 año	Con experiencia laboral / Realiza actividades remuneradas
5H Alan	20	Bachillerato trunco	Amo de casa	2 años	Con experiencia laboral / Realiza actividades remuneradas
6H Carlos	19	Bachillerato trunco	Jugar futbol, ver a su novia y jugar videojuegos	2 años	Con experiencia laboral / Realiza actividades remuneradas

➤ Estado civil, número de hijos, lugar de residencia y ocupación.

Todos los y las participantes de la muestra son solteros(as) y no tienen hijos. Refieren como ocupación las actividades que realizan durante el día, así como los cursos a los que asisten.

En cuanto al lugar de residencia, y dada la técnica de recolección de la información, la mayoría de los participantes residen en la zona oriente de Ciudad de México.

➤ Tiempo sin estudiar y tampoco trabajar.

Con respecto al tiempo que llevan sin estudiar y tampoco trabajar, es importante mencionar que en los casos de Sandra y Brenda, se presenta el lapso que en la actualidad llevan en esta condición; sin embargo, reportan que esta situación de no trabajar ni estudiar ha estado presente por varios periodos en diferentes momentos de su vida.

➤ Experiencia laboral y actividades adicionales remuneradas.

Tres de los participantes que mencionan tener experiencia laboral, han trabajado como empleados en distintas áreas y solo la participante con estudios de licenciatura, ha trabajado en un puesto relacionado con su profesión. Por otro lado, tres de los participantes están buscando empleo actualmente.

En cuanto a los ingresos monetarios, solo tres jóvenes refieren hacer actividades informales para obtener ingresos. Los dos hombres aluden hacer trabajos para la familia, mientras que la joven vende postres que ella misma elabora.

Es importante mencionar que fue difícil encontrar participantes que se asumieran como jóvenes que no estudian y no trabajan, pues ellos y ellas toman en cuenta la educación informal y las actividades que realizan cotidianamente o para obtener ingresos.

3.6 Procedimiento

Para llevar a cabo la investigación, se siguieron los siguientes pasos:

1. Se realizó un proceso de formación y capacitación para entender la perspectiva ego-ecológica y la manera en la que se aplica la TMIS.
2. Con base en los objetivos planteados, se modificó la TMIS y se agregaron grupos de interés para la investigación.
3. Se construyeron dos versiones del instrumento y se pilotearon para seleccionar la más pertinente en cuanto a la estructura y contenido.
4. Una vez seleccionada la versión a utilizar, se contactaron a los participantes a través de la técnica “bola de nieve” y se elaboró una agenda que incluía su nombre, teléfono y dirección para tener control de las citas que se establecían.
5. Se explicó a cada participante potencial, el objetivo de la investigación y las consideraciones éticas del estudio. En caso de acceder, se concertó la cita.
6. El día de la entrevista, se aplicó la TMIS y enseguida el cuestionario de datos sociodemográficos. Se obtuvo el consentimiento de cada uno de los participantes para el uso de la información recolectada.
7. Una vez realizada la aplicación de la TMIS, se elaboró un primer análisis que consistió en la realización del diagrama del espacio elemental de la identidad, la descripción general del participante y una viñeta que resumió y analizó el discurso de los participantes.
8. Se realizó una base de datos en un programa de Excel 2010 que permitió organizar y sistematizar los datos proporcionados por los participantes.
9. La TMIS y el cuestionario de datos sociodemográficos se transcribieron y posteriormente, se vaciaron los datos en la base antes mencionada.
10. Se llevó a cabo un análisis de contenido de tipo condensación por caso y otro de tipo categorial intercasos (Kvale, 2007).
11. Se redactó el informe de investigación.

12. Se llevó a cabo la devolución de resultados a los participantes que la solicitaron.

3.7 Consideraciones éticas

Dado el impacto que la entrevista pudo haber generado a partir de la relación investigador-participante, en la presente investigación se tomaron en cuenta las siguientes consideraciones éticas para mostrar la gratitud, empatía y respeto hacia cada uno de los jóvenes que colaboro en este proceso:

- Se obtuvo el consentimiento de los jóvenes para participar en la investigación
- Se informó y explicó a los participantes la importancia del uso de seudónimos para asegurar la confidencialidad y así, proteger sus datos y relatos
- Se logró un acuerdo con los jóvenes que participaron para poder utilizar la información recabada, asegurando el buen uso de la información y la confidencialidad de los casos
- Se ofreció a los participantes, la devolución de resultados en caso de que alguno de ellos los requiera
- Se agradeció a cada uno de ellos por su participación y se retribuyó con la devolución de sus relatos y con información sobre cursos, empleos o temas de su interés

Los resultados recabados a partir del uso de la TMIS y bajo la mirada teórica y metodológica de la ego-ecología se presentan en el siguiente capítulo.

4. RESULTADOS E INTERPRETACIÓN

Para el análisis de la información proporcionada por los seis participantes y considerando los objetivos planteados se realizó una breve descripción de cada uno para precisar especificaciones acerca de su vida y su condición actual. En el mismo rubro, se muestra el diagrama de la Identidad Social, obtenido de la aplicación de la Técnica Multietápica de la Identidad Social (TMIS) con el objetivo de brindar una visión general del contexto de cada uno de los casos presentados y la distribución de atributos en los cuadrantes relativos a Ego y Alter. En el diagrama, se conservó la manera en la que los participantes se expresaron y las palabras que emplearon; con los paréntesis se indican las explicaciones que ellos mismos aportaron sobre sus menciones, mientras que con corchetes se presenta lo que referían con el uso de algunas palabras o frases.

Posteriormente, se realizó una clasificación de las respuestas dadas por los y las participantes con el objetivo de evidenciar semejanzas y diferencias en las opiniones expresadas a cada uno de los grupos contemplados en la TMIS.

4.1 Presentación de los casos individuales

1M Sandra

Sandra es una joven de 18 años y señala que su familia está integrada por su padre, su madre, su hermana mayor, su abuela materna y sus abuelos paternos. Comenta que vive con los anteriores (exceptuando a sus abuelos paternos e incluyendo a un tío materno) en la casa de su abuela materna. El último grado escolar de sus padres es la secundaria, mientras que su hermana concluyó el nivel medio superior y quiere continuar con sus estudios de licenciatura; actualmente se encuentra trabajando. Su padre es vigilante, su madre ama de casa y su abuela trabaja en la central de abastos.

Refiere que los gastos de la casa son sustentados, en mayor medida por su padre, y en menor grado, por su hermana y su abuela. En cuanto a sus gastos

personales, es su padre quien se hace cargo de solventarlos y además, cubre los gastos del curso de Cultura de Belleza que Sandra está tomando, pues sus padres le dieron la opción de estudiar un oficio para posteriormente poder emplearse.

Sandra concluyó la secundaria y comenta que solo estudió dos semestres del nivel medio superior en una preparatoria del Estado de México. Considera que ella no era una buena estudiante y que por ello, reprobó algunas materias que posteriormente no pudo acreditar porque los cursos y exámenes de reposición eran muy costosos.

Se describe actualmente como una persona normal indicando que pasa tiempo en su casa y solo sale ocasionalmente con sus amigos. También considera que está “haciendo algo”, pues aunque no estudia y no trabaja de manera formal en ese momento, se encuentra en formación con el curso de cultura de belleza antes mencionado. Por esta razón, identifica como su ocupación el ser estudiante dentro de este curso (aunque éste no cuente con un reconocimiento oficial). También afirma que es hija de familia, una persona amable y enojona.

Dentro de cinco años, Sandra se ve trabajando como cultora de belleza, y después de los 24 años, quiere tener una familia. Considera que si le “echas ganas” podrá desempeñar bien su trabajo como cultora y expresa el deseo de trabajar en una estética de prestigio para tener mayores ingresos económicos o lograr tener un establecimiento propio.

Los atributos otorgados a los grupos mencionados en la TMIS se distribuyen de la siguiente manera:

TÉCNICA MULTIETÁPICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL	
<p style="text-align: center;"><u>EGO +</u></p> <p><u>Grupo 1: Normales (ella)</u> 3 Estar en mi casa 3 Salir de vez en cuando con los amigos 3 Estudiar algo [estar haciendo algo] 3 Hija de familia 3 No podía quedarme sin hacer nada</p> <p><u>Grupo 2: Trabajando de cultora de belleza (una amiga que trabaja en una estética en la Zona Rosa)</u> 3 Echarle ganas [E] 3 Si te gusta, lo vas a desempeñar bien</p> <p><u>Ocupación: Estudiar lo de belleza (ella y compañeras del curso de belleza)</u> 3 Le echamos ganas [E] 3 Todas pedimos la opinión de la maestra</p> <p><u>Grupo: jóvenes</u> 3 Trabajadores</p> <p><u>Grupo: Jóvenes que no estudian y no trabajan (una amiga)</u> 3 A veces le ayuda a su mamá al quehacer 3 Quiere hacer algo</p>	<p style="text-align: center;"><u>ALTER +</u></p> <p><u>Grupo 2: trabajando de cultora de belleza (una amiga que trabaja en una estética en la Zona Rosa)</u> Conseguir trabajo en una estética [de prestigio] Si tienes posibilidad de poner tu estética, la pones</p> <p><u>Grupo: jóvenes</u> Siguen estudiando la universidad Hay jóvenes que sí le echan ganas (a estudiar)</p> <p><u>Grupo: Jóvenes que no estudian y no trabajan (una amiga)</u> Tratan de conseguir un trabajo no tan difícil (empacadores en tiendas de autoservicio) Buscan algo por la necesidad del dinero</p>
<p style="text-align: center;"><u>EGO –</u></p> <p><u>Grupo 1: Normales (ella)</u> 3 Me salí de estudiar</p> <p><u>Grupo: jóvenes</u> 3 Dicen que la universidad está muy difícil</p>	<p style="text-align: center;"><u>ALTER –</u></p> <p><u>Grupo 1: Normales (un amigo)</u> No les gusta ni trabajar ni estudiar (no hace nada) Sólo les gusta ir a fiestas No desempeñan su estudio bien (no le echan ganas) Se la pasa todo el día en la calle</p> <p><u>Grupo: jóvenes</u> Se la pasan todo el día en la calle</p> <p><u>Grupo: jóvenes que no estudian y no trabajan (un amigo)</u> Prácticamente no hacen nada No está en su casa Se la pasa en la computadora</p> <p><u>Grupo: “Ninis” [no conoce]</u> No les gusta estudiar ni trabajar No les interesa nada Sus papás les dicen que se metan a estudiar y no quieren Quieren que sus papás los mantengan</p>

2M Brenda

Brenda es una joven de 21 años que sigue una moda en la cual la vestimenta y los colores del cabello deben ser vistosos y extravagantes. Esta razón hace que para ella cobre mucha importancia el aspecto físico, pues ha logrado gracias a su imagen, ser una figura pública en la red virtual *Facebook*. Comenta que los y las jóvenes que siguen esta y otras modas similares se reúnen en las afueras del Palacio de las Bellas Artes.

Por otro lado, refiere que actualmente no trabaja y no estudia, y que esta condición ha estado presente durante varios periodos en diferentes momentos de su vida. Concluyó sus estudios a nivel secundaria y estudió en diferentes preparatorias públicas y privadas sin lograr culminar el nivel medio superior debido a problemas personales relacionados con el trastorno límite de la personalidad que le fue diagnosticado recientemente.

Recientemente, estudió un curso sabatino (al que ella reconoce como carrera técnica) de chef repostero panadero en una preparatoria privada del Estado de México. Sin embargo, decidió solo cursar la opción técnica sin acreditar el resto de las materias del nivel medio superior. Indica que tiene el deseo de estudiar la preparatoria en modalidad abierta o en línea. Identifica como su ocupación “no hacer nada”.

Su familia está integrada por sus hermanos, su padre y su madre. Actualmente vive con ellos, con sus abuelos maternos y con un tío, en casa de su abuela. Quienes sustentan los gastos del hogar son sus padres, su abuela y su tío, mientras que su madre se hace cargo de los gastos personales de Brenda.

El hermano mayor estudia la licenciatura de ingeniería en una universidad pública, mientras que su otro hermano estudia diseño industrial en una Institución de Educación Superior (IES) privada, su padre es jefe de seguridad y su madre es profesora en una universidad privada.

En cuanto a su experiencia laboral, mencionó los empleos formales o semi formales que ha tenido. Dado a que es una figura pública en *Facebook*, realiza sesiones fotográficas con estudiantes de fotografía o para revistas de marcas de ropa, comenta cobrar por sesión. También hace uso de lo aprendido en el curso de chef para vender *cupcakes* por pedido, recurriendo así al empleo informal.

Se describe actualmente como hija y chef repostero panadero. Su proyecto a cinco años está enfocado a terminar una carrera en mercadotecnia, tener novio y haber concluido la preparatoria en línea o en modalidad abierta.

Los atributos de cada uno de los grupos explorados en la TMIS, quedaron distribuidos de esta forma:

TÉCNICA MULTIETÁPICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL	
EGO +	ALTER +
<p><u>Grupo 1. Hija (ella y un amigo que falleció recientemente)</u> 3 A mi forma los quiero [a sus hermanos y sus padres] 2 Ya me está “cayendo el 20” [me estoy percatando] de que no estoy haciendo las cosas bien 2 Les digo a mis amigos que hay que hacer las cosas bien (no consumir alcohol, que estudien y se enfoquen), hacer algo que los beneficie</p> <p><u>Grupo 2. Con otra carrera terminada (mercadotecnia) (ella)</u> 2 Ya saben lo que quieren hacer <u>Ocupación: Nada (ella y amigos)</u> 3 No tienes que levantarte [temprano] a hacer cosas [cumplir con obligaciones] 3 Estás en internet 3 Me gusta hacer de comer porque me distrae</p> <p><u>Grupo: Jóvenes que no estudian y no trabajan.</u> 3 Ya no estoy tan deprimida 3 Ya tengo más ganas de hacer las cosas [estudiar la preparatoria abierta o en línea]</p> <p><u>Grupo: “Ninis”</u> 3 A mis amigos sólo los veo los sábados [miembros de grupos juveniles], vamos a las fiestas</p>	<p><u>Grupo 1. Hija (prima que terminó dos carreras)</u> Estudiosa Responsable Lista</p> <p><u>Grupo 2. Con otra carrera terminada (mercadotecnia) (una prima que vive en Veracruz y concluyó dos carreras)</u> Centrados Inteligentes Cultas “Cuquis” (<i>cool</i>) Terminó sus dos carreras Libertad de hacer muchas cosas porque ya no tienes ese peso de la escuela (ni hijos)</p> <p><u>Ocupación: Nada (primo)</u> Aprovechan su día para hacer la comida Ayudan en sus casas Hacen quehacer</p> <p><u>Grupo: Jóvenes que no estudian y no trabajan (conocidos).</u> Hay gente que si se anima y sigue estudiando aunque estén grandes</p> <p><u>Grupo: “Ninis” (“Los Glam”, “Los Shofo”, “Los Warrio´s”, “Los raperos” [jóvenes que se reúnen en las afueras del Palacio de las Bellas Artes].</u> Antes hacían trucos de magia para ganar dinero</p> <p><u>Grupo: Jóvenes (familiares).</u> Hay jóvenes muy buenos (acabaron sus carreras)</p>

	<p>Estudiaron, son muy centrados Hacen cosas que ayudan al país [estudiar para en el futuro “ayudar” a resolver las problemáticas del país].</p>
<p style="text-align: center;">EGO –</p> <p><u>Grupo 1. Hija (ella)</u> 3 No soy una hija normal (soy muy rebelde) 3 No sigo las normas de nadie, más que las mías</p> <p><u>Grupo 2. Con otra carrera terminada (mercadotecnia) (ella)</u> 3 No tan desastrosos como yo</p> <p><u>Ocupación: Nada (ella, una prima menor que ella que ya es madre y amigos)</u> 3 Duermen tarde y se despiertan tarde 2 Se la pasan viendo tv 3 No comen bien porque se despiertan tarde (yo por eso me enfermé) 3 Era desesperante [el no hacer nada] 3 Todo el tiempo estás sola 3 Haces cosas de casado [cuando vivía con su novio] 3 Cuando me obligan a hacer el quehacer lo hago de mala gana</p> <p><u>Grupo: Jóvenes que no estudian y no trabajan</u> 3 En mi caso, siento que ya perdí mucho tiempo 3 No va a ser igual mi vida 3 Ya hubiera terminado la universidad 3 Luego pensaba hacer mi examen [de ingreso] a la prepa pero ya estoy muy grande y me voy a ver mal con los jóvenes 3 Te desaniman 3 Te hacen sentir mal 3 Por mi enfermedad (trastorno límite de la personalidad), dejé muchas cosas y empecé a faltar a la escuela</p> <p><u>Grupo: Jóvenes (ella y amigos)</u> 3 En este tiempo la juventud es muy estúpida, me incluyo 2 En vez de hacer cosas en beneficio del país, hacen puras tonterías 3 Cuando no estudias, uno no encuentra trabajo</p>	<p style="text-align: center;">ALTER –</p> <p><u>Grupo 1. Hija (amigos y ex novio)</u> Hay gente peor que yo Son muy malos, hacen cosas feas (robar, drogarse, pelear) Arruinan su vida y arrastran a su familia Malos con sus papás (malagradecidos)</p> <p><u>Grupo 2. Con otra carrera terminada (mercadotecnia) (amigos y una prima menor que ella que ya es madre)</u> Alcohólica/ Ebria Tienen hijos y su mentalidad se enfoca en otras cosas</p> <p><u>Ocupación: Nada (conocidos).</u> Se la prefieren pasar en la calle Se la pasan en las “maquinitas” “Tipos” [personas] que suben videos a <i>youtube</i></p> <p><u>Grupo: “Ninis” (“Los Glam”, “Las emos” [conocidos])</u> Se la pasan en la calle todos los días (siempre están en Bellas Artes) No sé cómo comen porque nunca traen dinero Odio a las “emos”, son “ninis” muy conflictivas Tienen muchos problemas No hacen nada en sus casas y sus papás trabajan, meten a sus novios [llevan a sus novios a la casa] y se embarazan</p> <p><u>Grupo: Jóvenes (Amigos, conocidos, prima que ya es madre y conocidas)</u> Están tomando todos los días Los “chakas” son la máxima expresión de la estupidez (quieren pelear todo el tiempo) No se enfocan (no estudian y no trabajan) Chicas que salen embarazadas y todavía quieren salir a fiestas</p>

3M Martha

Martha es una joven de 21 años de edad que actualmente se encuentra sin estudiar o trabajar, pues comenta que al concluir, hace un año aproximadamente, la licenciatura de Oficial de Operaciones en un instituto privado, trabajó para una aerolínea nacional a la cual renunció a finales del año anterior debido a cuestiones de salud y al ambiente de trabajo. Refiere como su ocupación, hacer ejercicio en las mañanas, ensayar canciones para interpretar en fiestas, ver a su novio y asistir a su curso de inglés.

Actualmente vive con su madre, su hermana y sus abuelos maternos. La escolaridad de su madre es de secundaria y trabaja como secretaria en una entidad gubernamental; fue ella quien le sugirió a Martha estudiar la carrera antes mencionada; su hermana estudió Química Farmacéutica Biológica en una IES pública, trabaja como gestora en una empresa de medicamentos; su abuelo fue militar y está jubilado; y su abuela estudió la primaria y trabaja en una farmacia. También incluye dentro de su familia a su novio, que estudia mercadotecnia en una IES privada y a los padres de éste.

Su madre, hermana y abuelo sustentan los gastos de la casa, mientras que las dos primeras, se hacen cargo de los gastos personales de Martha, incluido un curso de inglés que la entrevistada está estudiando para tener más opciones laborales en aerolíneas internacionales.

Martha también comenta que además del empleo como Oficial de Operaciones, ha trabajado en un comercio ambulante de comida mexicana, y ha vendido aparatos tecnológicos en una plaza comercial con su novio.

Se describe actualmente como Oficial de Operaciones, como alguien a quien le gusta el rock y por ello toca la batería o canta para fiestas familiares desde que tenía 15 años, y como una persona muy apegada a la familia.

Como proyecto a cinco años, quiere verse casada y con una familia, comenta que ella y su novio quieren tener, al menos, un “escuincle” [hijo]; también quiere

estar en un empleo estable haciendo lo que le gusta, es decir, como Oficial de Operaciones y cantando con su banda. Desea además, aunque no dentro del plazo considerado, estudiar biología marina o molecular como “*hobbie*” en la misma IES privada en la que estudia su novio.

De acuerdo con las características otorgadas a los grupos, el diagrama muestra la siguiente distribución:

TÉCNICA MULTIETÁPICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL	
<u>EGO +</u>	<u>ALTER +</u>
<p><u>Grupo 1. Oficiales de operaciones (ella y compañeros)</u> 3 Inteligentes porque hacemos muchas cosas al mismo tiempo 3 Astutos (hay que estar “a las vivas” (muy atentos) 3 Tenemos muchas normas para estar en la pista 3 Yo soy muy nerviosa (ansiosa) 3 Tienes que tener mucha precaución en la plataforma</p> <p><u>Grupo 2. Casada y con familia</u> 3 Las mujeres de ahora son más independientes 3 Uno trata de adaptarse a la otra persona 3 Tienes que tener códigos [acuerdos] con esa persona 3 Ser tolerante y accesible 3 En estas generaciones van a ser mejores las relaciones 2 Ya sabes cómo manejarlo [porque conoces mejor a tu pareja]</p> <p><u>Ocupación: Hacer ejercicio en las mañanas, ensayar canciones, ver a su novio y asistir a su curso de inglés (ella, hermana y primas)</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • <u>Los que hacen ejercicio</u> 3 Uno es vanidoso 3 Te sientes más relajado 3 Te sientes más alegre, satisfecho • <u>“Ensayar canciones”</u> 3 Vemos las canciones como un modo de concientizar [conmover a la gente que los escucha] • <u>Estudiante de inglés</u> 2 Vas por el trabajo o porque te mandan en la escuela de “paga” [privada] <p><u>Grupo: Jóvenes (ella y su hermana)</u> 3 Me gusta convivir</p>	<p><u>Grupo 1. Oficiales de operaciones (capitanes de la aerolínea y compañeros de la escuela y el trabajo)</u> En todas las empresas he visto que todos son así, súper movidos Todos son hombres Se ven bien tranquilos [los capitanes] pero estando en la pista se transforman (son muy movidos) Muy cumplidos</p> <p><u>Subgrupo: sacar canciones (novio de su hermana)</u> Son personas relax [relajadas].</p> <p><u>Ocupación: Hacer ejercicio en las mañanas, ensayar canciones, ver a su novio y asistir a su curso de inglés</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • <u>Estudiante de inglés (profesora y un niño que también toma el curso)</u> Pacientes y dinámicos Chico súper dotado (Estudió violín, está estudiando la secundaria abierta [pública] y toma cursos de matemáticas e inglés) <p><u>Grupo: Jóvenes (primo y hermano de su novio)</u> De 11 a 17 [años de edad] son más listos, despiertos en lo sexual.</p> <p><u>Grupo: Jóvenes que no estudian y no trabajan (amiga, Chopin)</u> No necesitó de la carrera para salir adelante Tratan de destacar y llegan a ser grandes personas Los hijos menores quieren sobresalir Concientizan</p> <p><u>Grupo: Ninis (vecinas)</u> Las mamás que no estudian y no trabajan se dedican al hogar</p>

<p>3 Nosotras no somos de “eso” [estar en redes sociales virtuales] <u>Grupo: Ninis (ella)</u> 3 Yo dejé de trabajar pero después tuve que ver qué onda [qué hacer] y buscaba la forma de hacer algo.</p>	
<p style="text-align: center;"><u>EGO –</u></p> <p><u>Grupo 2. Casada y con familia</u> 2 La comunicación (“no hablas el mismo idioma”) <u>Ocupación: Hacer ejercicio en las mañanas, ensayar canciones, ver a su novio y asistir a su curso de inglés (ella)</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • <u>Personas que hacen ejercicio</u> <p>3 Te estresa estar en tu casa <u>Grupo: Jóvenes</u> 3 No estoy muy acostumbrada a los “chavos” 2 Yo sí clasifico mucho a la gente <u>Grupo: Ninis</u> 2 No estoy haciendo nada</p>	<p style="text-align: center;"><u>ALTER –</u></p> <p><u>Grupo 1. Oficiales de operaciones.</u> Hay capitanes que son bien mala onda [malas personas] Todas las mujeres quieren ser sobrecargos <u>Grupo 2. Casada y con familia (abuelitos, suegra, en películas)</u> Los [las personas] de antes, se casaban por obligación Los divorcios eran mal vistos La mayoría no sabe resolver “eso” [problemas de comunicación con la pareja] Antes no tenían tanto tiempo para verse. No conocieron a la persona y eso repercute en la relación. <u>Grupo: Jóvenes (conocidos, compañeros de la escuela y su hermana)</u> Los “niñitos” son muy groseros (de 3 a 11 años). Su inocencia ya no es la misma Se la pasan en las redes sociales virtuales, en la computadora De nuestra edad, la mayoría son fiesteros, les gusta “el chupe” [consumir bebidas alcohólicas], divertirse. No tienen grado de madurez Estaban bien tontos Hay “tipos” [jóvenes] que están haciendo la carrera y se van a fiestas, y no hacen nada Ya hasta los 30 dicen que se tienen que casar Los chavos de ahora ya no ven “eso” (casarse y formar una familia) Quieren estudiar una maestría <u>Grupo: Jóvenes que no estudian y no trabajan (vecinos)</u> Venden dulces en los camiones Son “drogos” [adictos a las drogas] No les gusta estudiar Se la viven en su relajó, no les interesa nada Hay muchos que dicen: “no voy a hacer nada” Sufren porque se la pasan en las calles Se embarazan bien rápido [a edades tempranas] La educación que imparten está toda mal No estudian la preparatoria o la universidad</p>

	<p>La música influye mucho (reggaetón) [para que los/las jóvenes no estudien, no trabajen y se embaracen a edades tempranas] Grupo: Ninis (vecinos de su novio). No se quieren [aprecian] mucho No tienen el interés de hacer algo con sus vidas No sienten el interés de hacer algo [R] Son parásitos No tienen ilusiones Todo los desanima Ya no le ven caso a seguir estudiando</p>
--	---

4M Guadalupe

Guadalupe tiene 19 años y concluyó sus estudios de nivel bachillerato hace aproximadamente un año. Relata que hizo algunos trámites para ingresar a una universidad pública pero no logró iniciar sus estudios de licenciatura por problemas de salud. Refiere como su ocupación entrenar taekwondo y leer.

Su familia está integrada por su madre, la pareja de su madre, su novio, una de sus tías maternas, quien es su entrenadora de taekwondo y ella. Su madre estudió la carrera técnica de diseño de modas y trabaja para una empresa que hace ropa para bebés, también dio clases en un bachillerato tecnológico, y fue aquí, en donde conoció a su pareja pues es profesor de esa institución. Actualmente vive con ellos y son los que sustentan los gastos del hogar.

En cuanto a sus gastos personales, relata que su madre le da dinero para su curso de taekwondo y otros gastos menores; mientras que su abuela paterna le da el dinero que percibe de la renta de una casa. Comenta que por ahora no está buscando trabajo porque planea hacer su examen de ingreso a la universidad.

Guadalupe se describe actualmente como alguien que no estudia y no trabaja pero entrena taekwondo desde hace dos años y hace los quehaceres domésticos. También considera que es una persona a la que le gusta soñar para alcanzar sus metas, entre los que están concluir una licenciatura de pedagogía

infantil y un doctorado, y llegar a ser cinta negra en taekwondo para poder concursar a nivel nacional. Estos sueños; forman parte importante de su proyecto de vida a cinco años, además de empezar a ejercer la carrera.

En cuanto a la visión general de los grupos de la TMIS, el diagrama que muestra la opinión de Guadalupe, reparte los atributos en los cuadrantes del siguiente modo:

TÉCNICA MULTIETÁPICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL	
<p style="text-align: center;"><u>EGO+</u></p> <p><u>GRUPO 1: No estudia y no trabaja pero practica un deporte y hace labores domésticas (ella)</u> 3 Hay personas que su estado de ánimo es diferente y quieren seguir [continuar sus estudios], leen libros 3 Yo lo hago [el quehacer] por ayudar a mi mamá 3 No estudio y no trabajo pero aporto algo 3 No estudio y no trabajo, pero busco otra alternativa para no estar en casa 3 Entrenar me ayuda a pensar diferente</p> <p><u>GRUPO 2: Titulada (ella y un tío enfermero)</u> 3 Ya cumplieron un sueño y quieren uno más grande (seguir adelante) [E] 3 Tengo mis objetivos (seguir estudiando y ser cinta negra)</p> <p><u>Ocupación: Entrenar y leer (ella)</u> 3 Lo que sueñan lo hacen realidad, luchan por cumplir sus sueños [E] 3 Porque leen, se imaginan y lo plasman en lo que hacen</p> <p><u>Grupo: Jóvenes (ella)</u> 3 Hay pocos que luchan por sus sueños y lo hacen [lograr sus metas] [E] 3 Soy de las personas que aunque sabe que es difícil [cumplir los sueños], lo hace [E] 3 No me gusta ser igual que los demás 3 Me voy por el camino difícil</p> <p><u>Grupo: “ninis” (ella y sus primas que están casadas)</u> 3 Hay personas que no estudian y no trabajan pero hacen otras cosas 3 Ayudas con los deberes de la casa 3 Ahora ya cocino para ayudarle a mi mamá</p>	<p style="text-align: center;"><u>ALTER +</u></p> <p><u>GRUPO 1: No estudia y no trabaja pero practica un deporte y hace labores domésticas (primas)</u> Sacrifican sus estudios por ayudar a sus mamás</p> <p><u>GRUPO 2: Titulada (tío enfermero)</u> Son personas realizadas, ya “hechas” (cumplieron sus sueños) [E] De carácter firme No totalmente maduras pero saben cómo es la vida Les gusta su carrera, disfrutan sus estudios</p>
<p style="text-align: center;"><u>EGO –</u></p> <p><u>GRUPO 1: No estudia y no trabaja pero practica un deporte y hace labores domésticas.</u></p>	<p style="text-align: center;"><u>ALTER –</u></p> <p><u>GRUPO 1: No estudia y no trabaja pero practica un deporte y hace labores</u></p>

<p>3 Los que no tienen recursos necesarios y problemas de salud</p> <p>Grupo: “ninis” (ella)</p> <p>3 Al principio lo tomé como un castigo [hacer labores domésticas]</p> <p>3 [Continuar estudiando] Eran muchos gastos y no pude hacer las prácticas de turismo</p>	<p>domésticas (familiares y alumnos de su mamá)</p> <p>Los que son conformistas y dicen: “Aquí me quedo y no hago nada” [E]</p> <p>Les gusta el relax, la parranda</p> <p>Están de “genio” y no quieren hacer nada</p> <p>Son muy pocos quienes hacen labores domésticas</p> <p>Hacen labores porque ya están casadas y tienen hijos</p> <p>Pueden hacer labores en casa y entrenar pero mecánicamente (no por cumplir un sueño, sino porque no les queda de otra)</p> <p>GRUPO 2: Titulada (no conoce)</p> <p>Escogieron una licenciatura porque no les quedó de otra [porque no vieron otra alternativa], es como terminar por terminar</p> <p>Ocupación: Entrenar y leer (familiares lejanos).</p> <p>Hay personas que sólo dejan lo que leen en su imaginación (creen que no es real)</p> <p>Su entrenamiento sólo hacen por cumplir una meta y no por un sueño [E]</p> <p>Grupo: Jóvenes (conocidos y primas de su edad y menores)</p> <p>Ahora han perdido esa parte de luchar por sus metas y sus sueños [E]</p> <p>Todo lo ven mal (este mundo no va a mejorar)</p> <p>Son conformistas</p> <p>Se van por el camino fácil (se embarazan o se casan)</p> <p>Grupo: “ninis” (conocidos y su papá)</p> <p>Piensan que el mundo se les viene encima</p> <p>Se quedan estáticos</p> <p>Creen que ya “no hay de otra” [otra opción]</p>
--	--

5H Alan

Alan es un joven de 20 años que desde hace dos años dejó inconclusos sus estudios de nivel bachillerato porque adeuda materias del último semestre y comenta que sus padres en ese tiempo no tenían dinero para poder ayudarlo a pagar los cursos para acreditarlas. Identifica como su ocupación ser “amo de casa”, ya que, él es el encargado de cocinar y realizar las labores domésticas.

Su familia está conformada por su padre, su madre y sus dos hermanos; actualmente vive con ellos. Sus padres son quienes cubren los gastos de la casa,

mientras que él y sus hermanos deben encargarse de sus gastos personales. Su hermano mayor estudia sociología en una IES pública y el menor se encuentra, al igual que él, sin estudiar ni trabajar por el momento. El último grado escolar de sus padres es la secundaria, su madre es ama de casa y su padre es albañil.

Para sustentar sus gastos personales, Alan trabajó durante ocho meses en una tienda de autoservicio pero renunció porque el ambiente laboral no le satisfizo. Ahora, para obtener algunos ingresos, comenta que ocasionalmente hace actividades y favores a su familia como pintar, lavar ropa, hacer trámites, entre otras.

Alan se describe a sí mismo como un joven adulto, una persona holgazana a la que no le gusta hacer las cosas y como alguien soñador, enojón e inseguro. Su proyecto de vida a cinco años se enfoca en estudiar diseño gráfico en una universidad pública, pues le interesa el dibujo y las combinaciones de objetos y colores. Además, le gustaría practicar deportes y vivir de manera independiente.

La distribución de los atributos en los cuadrantes dentro del diagrama de la Identidad social según las características proporcionadas por Alan, se presenta a continuación:

TÉCNICA MULTIETÁPICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL	
EGO +	ALTER +
<p>Grupo 1: <u>Joven adulto (él y amigos)</u> 2 Hacen muchas cosas (muy activos) 3 Trabajen o no, estudien o no, están haciendo algo 3 Ayudan a sus mamás (en el negocio o en la casa) 2 Los jóvenes están en movimiento 3 Ayudo en la casa (hago la comida y el quehacer) 3 No salgo mucho (hago cosas dentro de mi casa) Grupo 2: <u>Estudiante de diseño gráfico (él y un primo que estudia diseño gráfico en una IES privada).</u> 3 Creativos 3 Excéntricos (extravagantes) 3 Apasionados por lo visual (que las cosas tengan una buena combinación de imágenes y colores)</p>	<p>Grupo 1: <u>Joven adulto (un amigo)</u> Hacen ejercicio Grupo 2: <u>Estudiante de diseño gráfico (un primo que estudia diseño gráfico en una IES privada)</u> Sus diseños cambian según sus personalidades Ocupación: <u>Nada (amigos)</u> Reparten las labores con todos Sólo los hijos hacen el quehacer Grupo: <u>Jóvenes (amigos y familiares)</u> Los jóvenes que si quieren estudiar Ya saben lo que van a hacer de su vida Estudian la universidad</p>

<p>3 Observadores</p> <p><u>Ocupación: Nada (él y su mamá)</u> 3 Se encargan de mantener la casa en orden 3 Están pendientes del hogar 3 Hacen de comer 3 Los demás se sienten cómodos [cuando se tiene la casa en orden] <u>Grupo: Jóvenes (amigos y familiares).</u> 3 Los jóvenes que sí quieren estudiar 1 Piensan a futuro con una visión más amplia</p>	
<p style="text-align: center;"><u>EGO –</u></p> <p><u>Grupo 1: Joven adulto (él)</u> 3 No tengo dinero 3 La mayoría estamos en el contexto de la clase baja o media <u>Grupo 2: Estudiante de diseño gráfico (él)</u> 2 Torpe (para recortar o actividades manuales) <u>Ocupación: Nada (él, amigos)</u> 2 No siento que haga mucho 1 Antes los subestimaba <u>Grupo: Jóvenes (amigos del bachillerato)</u> 3 Yo soy muy holgazán (no hago las cosas) 1 Estudian pero sólo van y nada más (no se les veía la motivación) 1 Tengo problemas con la autoridad <u>Grupo: Jóvenes que no estudian y no trabajan (él y amigos)</u> 3 No les dan trabajo por la [falta] experiencia 3 Yo soy “nini” igual 3 Está medio “hechizo” (feo/malo, círculo vicioso) porque para hacer una cosa [estudiar la preparatoria], necesito la otra [trabajo] 3 Están frustrados por no hacer nada 1 Son mantenidos <u>Grupo: “Ninis”</u> 3 La mayoría son de un contexto de clase baja y sólo tenemos acceso a la escuela abierta [pública]</p>	<p style="text-align: center;"><u>ALTER –</u></p> <p><u>Grupo 1: Joven adulto.</u> Los de la clase alta sólo se dedican a estudiar porque no tienen que trabajar <u>Ocupación: Nada (papá y hermanos).</u> Se desvaloriza eso [el trabajo doméstico] Lo toman como algo indignante (machismo) Sólo la mamá hace quehacer y los hijos estudian <u>Grupo: Jóvenes (vecinos, amigos de la secundaria y amigos del “bachilleres”)</u> Juventud muy sedada (se quedan con lo que ven en la tv, les meten ideas en la cabeza) No quieren estudiar y sólo quieren trabajar y tener hijos Sólo quieren trabajar y por eso sólo estudian hasta la preparatoria <u>Grupo: Jóvenes que no estudian y no trabajan</u> Algunos disfrutan no hacer nada Están en la calle con sus amigos <u>Grupo: “Ninis”</u> Los de la clase alta tienen ventaja porque pueden estudiar en escuelas de “paga” [privadas]</p>

6H Carlos

Carlos es un joven de 19 años que estudiaba el nivel medio superior, pero dejó trancos sus estudios porque adeuda dos materias del último semestre. Como su ocupación, identifica las actividades que realiza comúnmente, como jugar fútbol, ver a su novia y jugar videojuegos.

Su familia está integrada por sus padres y sus dos hermanos; vive con ellos. Su madre y su padre concluyeron sus estudios de nivel medio superior, ella es ama de casa y él es contratista y se encarga de los gastos de la casa. Su hermano mayor también concluyó el bachillerato y trabaja con su papá; el menor estudia la secundaria.

Carlos menciona que no trabaja formalmente pero esporádicamente labora con algunos familiares en sus negocios y con ese dinero se hace cargo de sus gastos personales. Ha tenido diversos empleos y pronto comenzará a trabajar con su papá y su hermano colocando puertas y ventanas en departamentos.

Actualmente se describe como un joven que no estudia y no trabaja pero que se dedica a la casa auxiliando con las labores domésticas, además se considera un buen hijo y alguien que eventualmente trabajaba. Carlos repitió la característica “ni estudio, ni trabajo”.

En cinco años se ve con una carrera universitaria terminada, le gustaría estudiar alguna ingeniería o ciencias de la comunicación porque afirma que ha visto en el trabajo de su papá que las personas con una profesión son gente importante que ya “no van de botas”, es decir, ya no son obreros. También desea casarse o tener una relación más formal, así como tener una casa y un automóvil.

Es importante mencionar que para Carlos, su novia es una persona clave en su vida porque refiere que ella lo ha apoyado y ayudado a salir adelante, pues estar sin estudiar ni trabajar lo hacía sentir muy mal.

La distribución de atributos dentro del diagrama de la Identidad Social, queda resumida de la siguiente manera:

TÉCNICA MULTIETÁPICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL	
<p style="text-align: center;">EGO +</p> <p><u>Grupo 1: No estoy estudiando ni trabajando, me dedico a la casa</u> 3 Me gusta estar solo 3 Cuando iba a la escuela, estaba con mi familia 3 Mi novia me cambió [ayudó a tener otra visión de la situación] 3 A veces me iba a jugar con un amigo</p> <p><u>Grupo 2: Con una carrera terminada en ingeniería o ciencias de la comunicación</u> 3 Yo me sentiría muy contento</p> <p><u>Ocupación: Juego fútbol entre semana, estoy con mi novia, me gusta jugar videojuegos</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • <u>Personas que juegan fútbol</u> 3 Ya tengo ganas de hacer las cosas 3 Quiero dar un buen partido • <u>Personas que están con su novia</u> 3 Soy muy cursi 3 Ya no me fijo sólo en su físico 3 Siento muy bonito • <u>Personas que juegan videojuegos</u> 1 Nada más me gusta pasar el rato [jugar ocasionalmente] 	<p style="text-align: center;">ALTER +</p> <p><u>Grupo 1: No estoy estudiando ni trabajando, me dedico a la casa (un amigo de la infancia).</u> Tenía a su novia y salía con ella No lo veía triste</p> <p><u>Grupo 2: Con una carrera terminada en ingeniería o ciencias de la comunicación (familiares de su mamá, todos son profesionales)</u> Son gente importante No van con botas [no son obreros] Sabén más Su pensamiento es diferente Más cultos Gente contenta porque ya terminaron Se sienten muy bien, orgullosos de sí mismos</p> <p><u>Ocupación: Juego fútbol entre semana, estoy con mi novia, me gusta jugar videojuegos (Tres amigos del equipo de fútbol)</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • <u>Personas que juegan fútbol</u> Se aguantan [se mantienen en la actividad sin agredir al otro equipo], son los mejores jugando Siguen jugando • <u>Personas que juegan videojuegos (amigo y gamers conocidos)</u> Gente que juega mucho y son muy inteligentes (en el juego, en su persona y en la escuela) <p><u>Grupo: Jóvenes (un niño que vive en su casa y estuvo en un tutelar)</u> Hay unos que sí están bien Tienen que dedicarse a la escuela</p> <p><u>Grupo: "Ninis"</u> "Cotorrean" [salir con tus amigos a fiestas] y salen, yo no era así Los que pueden y quieren [estudiar]</p>
<p style="text-align: center;">EGO –</p> <p><u>Grupo 1. No estoy estudiando ni trabajando, me dedico a la casa.</u> 3 Me iba a acostar temprano 3 No convivía 3 Me sentía extraño 3 Mucho estrés 3 Yo siento que sólo me pasó a mí</p> <p><u>Ocupación: Juego futbol entre semana, estoy con mi novia, me gusta jugar videojuegos</u> 3 "Me caliento" [enojo] cuando juego 3 Vamos con un ambiente de ser el mejor</p>	<p style="text-align: center;">ALTER –</p> <p><u>Grupo 1. No estoy estudiando ni trabajando, me dedico a la casa (amigos y personas de las que ha escuchado).</u> No quieren nada, ni salir Otros hasta lloraban [de desesperación]</p> <p><u>Grupo: Jóvenes (Conocidos de su calle y amigos pequeños)</u> En estos tiempos la juventud es diferente Más liberal Niños de la calle, más delincuencia Se desarrollan más rápido Ya tienen hijos</p>

<p><u>Personas que están con su novia</u> 3 Soy celoso 3 Si ella sale y no me dice, me enoja 3 Soy posesivo, machista <u>Grupo: "Ninis" en general (él mismo)</u> 3 Se sienten como yo 3 Me sentía desesperado 3 Me sentía triste 3 Sentía muy feo 3 Tiene que ver con lo psicológico 3 Nada más estás en tu casa 3 Estoy solo, en mi cuarto 3 Mi mamá me exigía y eso me hacía sentir mal</p>	<p>Más mal, se juntan con personas malas Niños que fuman y se drogan <u>Grupo: "Ninis" en general</u> Salen a la calle Tiene que ver con sus padres, no les exigen</p>
--	---

4.2 Análisis de resultados

Una vez presentados cada uno de los participantes y sus respectivos diagramas, se muestra el análisis elaborado a partir de sus discursos, en el cual, se categorizó la información proporcionada.

Se contabilizaron las menciones que los participantes otorgaron a cada uno de los grupos contemplados en la TMIS y se exponen algunos ejemplos de lo que dijeron al respecto.

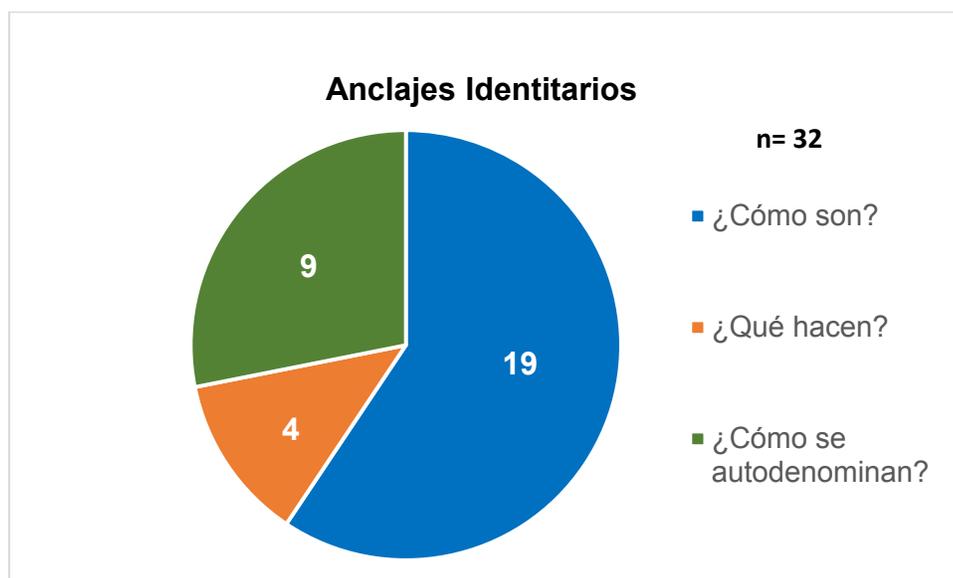
Anclajes identitarios

De manera general, se pueden clasificar las menciones que los y las participantes aportaron para describirse actualmente en los siguientes puntos:

- **¿Cómo son?:** en este rubro, se consideran las respuestas formuladas a partir de los atributos de personalidad, los gustos y las aspiraciones de los y las participantes.
- **¿Cómo se autodenominan?:** en esta categoría, se contempla la manera en la que los/las jóvenes se definen a partir de la condición actual que están viviendo (no estudiar y no trabajar), o en función de la posición que ocupan en la familia.

- **¿Qué hacen?:** se toman en cuenta las respuestas enfocadas a las actividades realizadas en casa, la profesión u oficio.

De acuerdo con el número de menciones de las respuestas otorgadas, en mayor medida se indicaron características para definirse a partir de cómo son; en segundo lugar, de la autodenominación que tienen de sí mismos; y en menor grado, hicieron referencia a las actividades que realizan (gráfica 1).



Gráfica 1. Anclajes Identitarios

Algunos ejemplos otorgados por los entrevistados son los siguientes:

¿Cómo son?

3M Martha: “Me gusta el rock, toco la batería en fiestas familiares y canto. Soy muy apegada a la familia”.

¿Cómo se autodenominan?

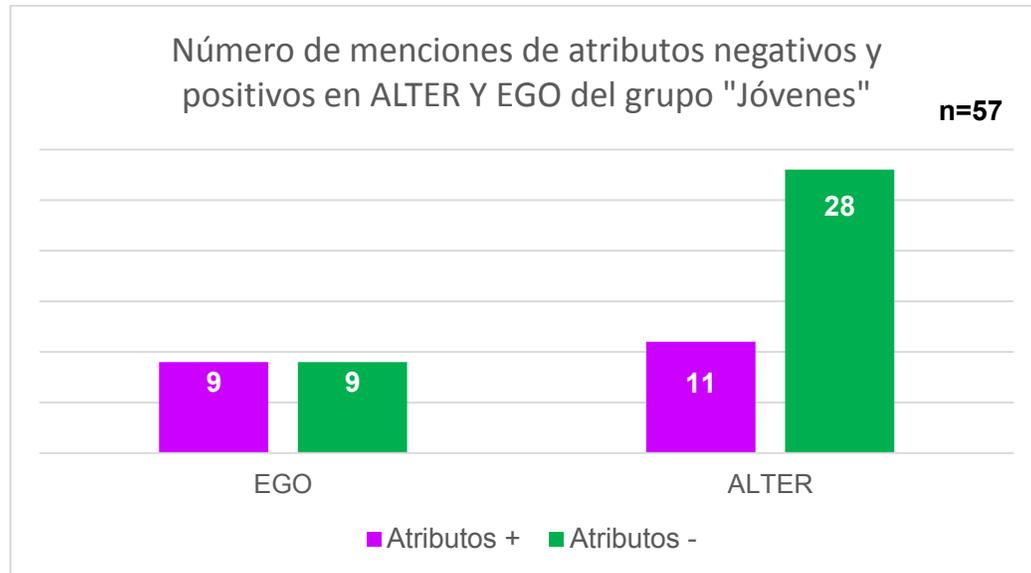
2M Brenda: “Hija, chef repostera panadera (carrera técnica), hermana, amiga.

¿Qué hacen?

4M Guadalupe: “No estudio, no trabajo pero practico un deporte y ayudo a las labores de la casa”.

Jóvenes

Con respecto al grupo “jóvenes” contemplado en la TMIS, la distribución de menciones muestra que en los cuadrantes relativos al Ego, los atributos tanto positivos como negativos tienen la misma proporción; mientras que existe un mayor número de rasgos en Alter en ambos atributos (gráfica 2).



Gráfica 2: Atributos negativos y positivos en el grupo “Jóvenes”

De acuerdo con la opinión que los/las participantes tienen de los/las jóvenes, se plantean dos categorías a partir de la información brindada por cada uno de los entrevistados. Entonces, la visión que se tiene de este grupo, puede clasificarse de la siguiente manera:

➤ *Jóvenes que quieren estudiar.*

Con respecto a este grupo, los entrevistados identifican como atributos positivos, el deseo por seguir estudiando, la dedicación y empeño, así como el poder aprovechar la oportunidad que se les brinda para continuar con sus estudios. También incluyen a aquellos jóvenes que desean realizar diferentes actividades y tienen proyectos de vida más definidos. Estas características son mencionadas en el Alter+.

Algunos ejemplos de estos rasgos son:

5H Alan: “Los jóvenes que sí quieren estudiar. Ya saben lo que van a hacer de su vida”.

2M Brenda: “Hay jóvenes muy buenos (concluyeron sus estudios)... Hacen cosas que ayudan al país [estudiar para en el futuro “ayudar” a resolver las problemáticas del país]”.

➤ *Jóvenes “de la actualidad”*

Dentro de esta clasificación, los/las participantes hacen una diferenciación de los jóvenes antes mencionados, y refieren que existen otros jóvenes que no estudian o no aprovechan las oportunidades que tienen para prepararse. En este grupo, también se clasifican a aquellos/as que ingieren bebidas alcohólicas o drogas, son “fiesteros”, delinquen, se embarazan, no se esfuerzan para conseguir sus metas, utilizan su tiempo para las redes sociales o la tv, y sólo quieren trabajar y tener familia.

Con respecto a estos atributos afirman:

3M Martha: “De nuestra edad, la mayoría son fiesteros, les gusta “el chupe” [embriagarse], divertirse. No tienen grado de madurez... Hay “tipos” [jóvenes] que están haciendo la carrera y se van a fiestas, y no hacen nada”.

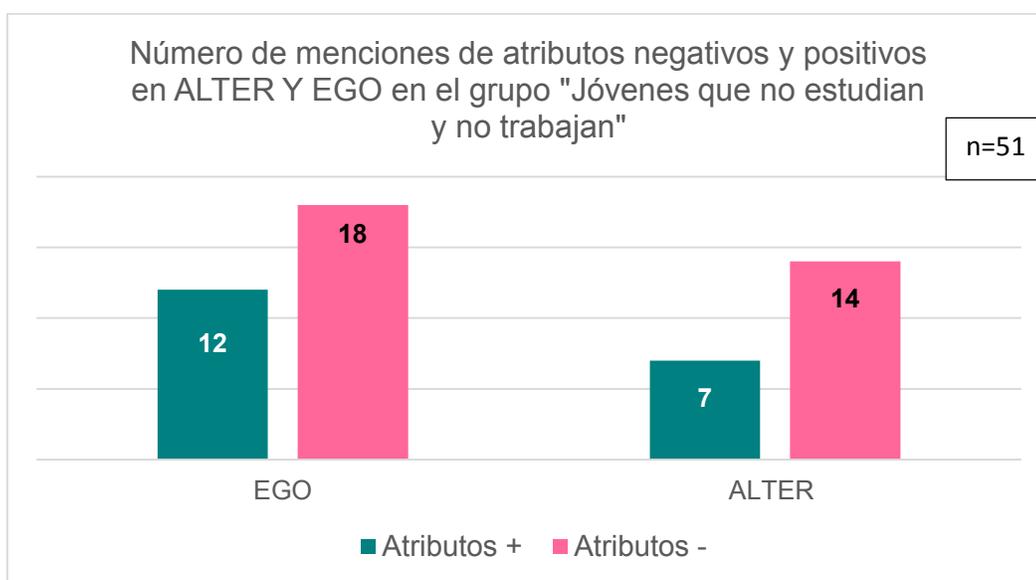
4M Guadalupe: “Ahora han perdido esa parte de luchar por sus metas y sus sueños... se van por el camino fácil (se embarazan o se casan)”.

En cuanto a las menciones en Ego +, se encuentran las que refieren el ser trabajadores, cumplir con metas a futuro y el deseo de continuar con los estudios. Mientras que en Ego –, destacan el creer que la universidad es difícil, la poca motivación para estudiar, y no hacer cosas en beneficio del país, como estudiar.

Jóvenes que no estudian y no trabajan

Al indagar sobre este grupo, se identifican atributos positivos y negativos que denotan una diferenciación y oposición de los jóvenes que no estudian y no trabajan.

Es importante mencionar que ya sean rasgos positivos o negativos, hay una mayor cantidad de menciones en el Ego que en el Alter, tal como se muestra en la siguiente gráfica:



Gráfica 3: Atributos negativos y positivos del grupo “Jóvenes que no estudian y no trabajan”

➤ *Atributos positivos*

Existe un consenso con respecto a los atributos que se consideran positivos en los y las jóvenes que no estudian y no trabajan. Es importante mencionar que cuando aluden a ellos, generalmente lo hacen en el Ego+.

Las características indicadas se pueden resumir de la siguiente manera:

- Realizar labores domésticas
- Realizar otras actividades (deportes, estudiar cursos, leer)

- Tratar de conseguir empleo

Algunas menciones para ejemplificar este punto son las que se presentan a continuación:

2M Brenda: “Ya tengo más ganas de hacer las cosas (estudiar la preparatoria abierta o en línea)”.

1M Sandra: “Tratan de conseguir un trabajo no tan difícil. Buscan algo por la necesidad del dinero”.

4M Guadalupe: “Yo lo hago por ayudar a mi mamá. No estudio y no trabajo pero apporto algo. No estudio y no trabajo pero busco otra alternativa para no estar en casa”.

➤ *Atributos negativos*

Para los/las participantes, existen otro tipo de jóvenes que no estudian y no trabajan (Alter-) cuyos atributos negativos se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- No hacer nada
- Drogarse, estar en el “relajo”, embarazarse
- Pasar todo el día en la calle o en redes sociales

Con respecto a estos rasgos, los/las participantes mencionan:

5H Alan: “Algunos disfrutan no hacer nada. Están en la calle con sus amigos”.

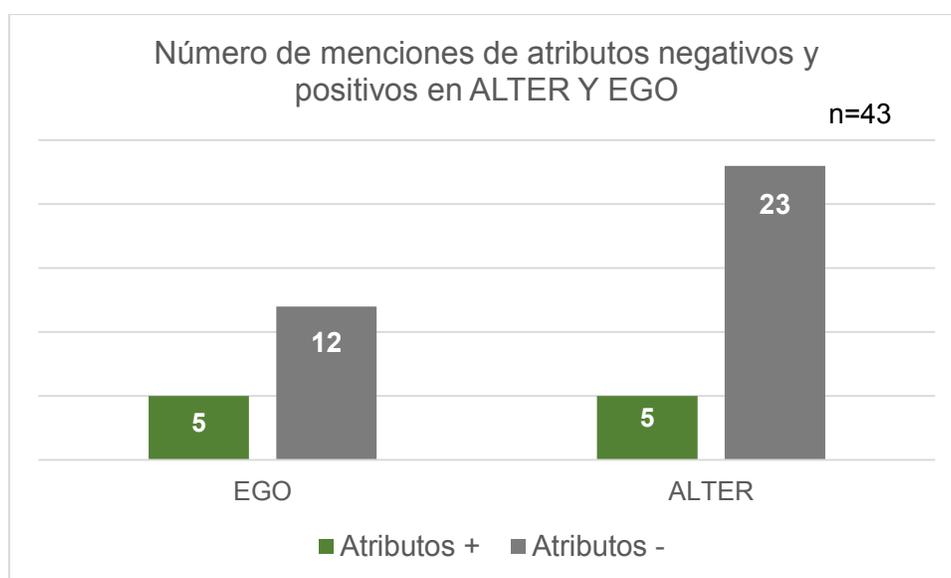
3M Martha: “Venden dulces en los camiones, son “drogos” [adictos a las drogas]. No les gusta estudiar. Se la viven en su relajo, no les interesa nada. Hay muchos que dicen: “no voy a hacer nada”... Se embarazan bien rápido.”

Estos atributos negativos no sólo están presentes en Alter-, como se muestra en la gráfica, el mayor número de menciones se encuentra en Ego-. Sin embargo,

los rasgos que se consideran aluden principalmente a las causas y los afectos que les genera estar sin estudiar ni trabajar.

“Ninis”: Ni estudio, ni trabajo.

Con respecto a este grupo, se observa que existen un mayor número de atributos en Ego- que en Ego+. Sin embargo, la proporción de menciones es aún mayor en Alter- (gráfica 4).



Gráfica 4: Atributos negativos y positivos del grupo “Ninis”

Dentro de las características calificadas como positivas, se mencionan el “hacer algo”, que hace referencia a realizar otras actividades en su vida cotidiana, el ayudar con las labores domésticas y el deseo por seguir estudiando.

Algunos ejemplos son:

4M Guadalupe: “Ayudas con los deberes de la casa. Ahora ya cocino para ayudarle a mi mamá”.

3M Martha: “Yo dejé de trabajar pero después tuve que ver qué onda y buscaba la forma de hacer algo”.

Por otro lado, los atributos negativos en Ego tienen que ver con los afectos y causas de su condición actual; mientras que en Alter, se mencionan además de los afectos y causas, el deseo de seguir sin estudiar ni trabajar, el poco interés que tienen algunos jóvenes para continuar sus estudios, y la poca disposición de continuar estudiando a pesar del apoyo brindado por sus padres.

Al respecto, se hacen las siguientes menciones:

1M Sandra: “No les gusta estudiar ni trabajar... Sus papás les dicen que se metan a estudiar y no quieren, quieren que sus papás los mantengan”.

3M Martha: “No se quieren mucho. No tienen el interés de hacer algo con sus vidas”.

Con respecto a los rasgos mencionados en Alter +, resulta interesante observar que dos de las menciones tienen que relación con el rol que desempeñan las mujeres en sus hogares. Las menciones de Martha y Guadalupe dan cuenta de ello:

3M Martha: “Las mujeres que no estudian y no trabajan se dedican al hogar”

4M Guadalupe: “(Mis primas) sacrifican sus estudios para ayudar a sus mamás”

Causas para no estudiar y no trabajar, o para ser “nini”

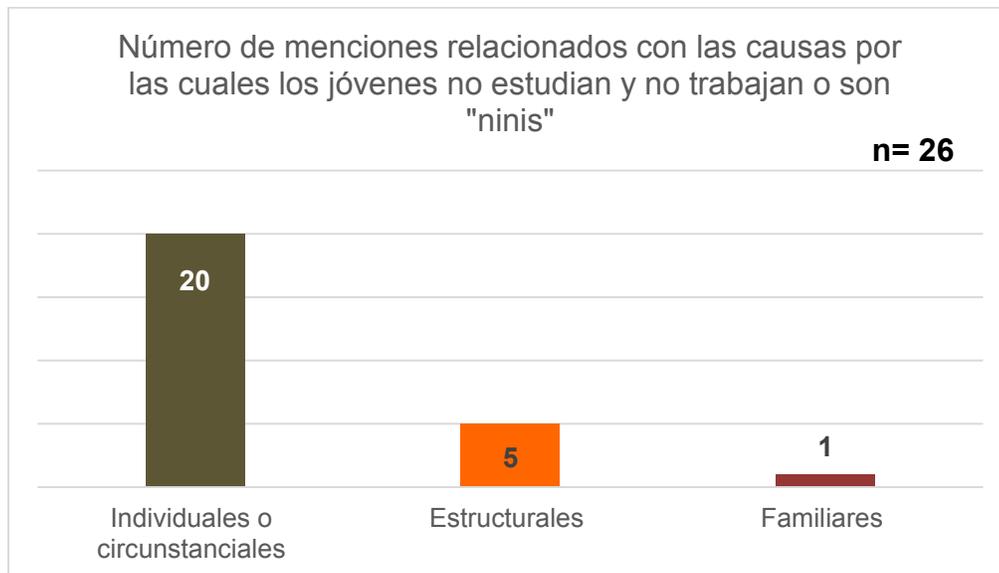
Se pueden mencionar de manera conjunta las causas que los y las participantes enuncian para encontrarse o que alguien más se encuentre sin estudiar ni trabajar o ser “nini”, en las siguientes categorías:

- **Individuales o circunstanciales:** se incluyen las menciones relacionadas con los atributos de personalidad (falta de interés o deseo por continuar con los estudios) o las circunstancias (problemas de salud o personales) que generan que los/las jóvenes se encuentren sin estudiar ni trabajar o sean “ninis”.
- **Estructurales:** integra las respuestas relacionadas con el contexto social y aluden a causas como: los recursos económicos insuficientes, la falta de

oportunidades laborales y la falta de oportunidades para acceder a la educación superior.

- **Familiares:** se consideran en esta categoría, las menciones que hacen referencia a la falta de apoyo o motivación por parte de los padres.

De acuerdo con las categorías anteriores, las causas individuales o circunstanciales tienen un mayor número de menciones; mientras que las estructurales tienen menor proporción, y son las causas familiares las que solo tienen una mención (gráfica 5).



Gráfica 5: Causas por las cuales los jóvenes no estudian y no trabajan, o son considerados “ninis”

Al respecto mencionaron:

Individuales o circunstanciales

2M Brenda: “Por mi enfermedad, dejé de hacer muchas cosas y empecé a faltar a la escuela”

Estructurales

5H Alan: “No les dan trabajo por la falta de experiencia. Está medio “hechizo” (feo/malo, círculo vicioso) porque para hacer una cosa [estudiar la preparatoria], necesito la otra [trabajo]. La mayoría son de un contexto de clase baja y sólo tenemos acceso a la escuela abierta [pública]”

Familiares

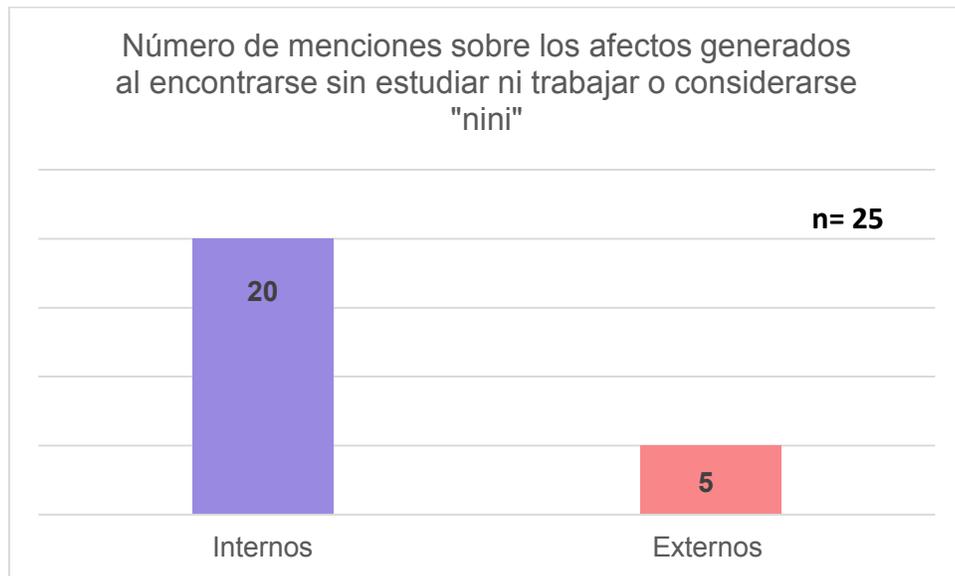
6H Carlos: “Tiene que ver con sus padres, no les exigen”

Afectos generados al encontrarse sin estudiar ni trabajar o considerarse “nini”.

Los afectos que los y las participantes aluden, son calificados como negativos. Se pueden clasificar de la siguiente manera:

- **Internos:** refieren a los afectos sentidos como propios y que aluden a la manera en la que viven la situación en particular y su visión hacia el futuro.
- **Externos:** se integran aquellos que son percibidos a través de la opinión y demanda de otras personas.

De acuerdo con estas categorías, los afectos más referidos son los internos y en menor medida, los externos (gráfica 6)



Gráfica 6: Afectos negativos generados por encontrarse sin estudiar ni trabajar, o ser considerado “nini”

Algunos ejemplos son:

Afectos internos

6H Carlos: “Me sentía desesperado, me sentía triste, sentía muy feo, tiene que ver con lo psicológico”

Afectos externos

2M Brenda: “Luego pensaba hacer mi examen a la prepa pero ya estoy muy grande y me voy a ver mal con los jóvenes, te desaniman, te hacen sentir mal”

Descripción en 5 años

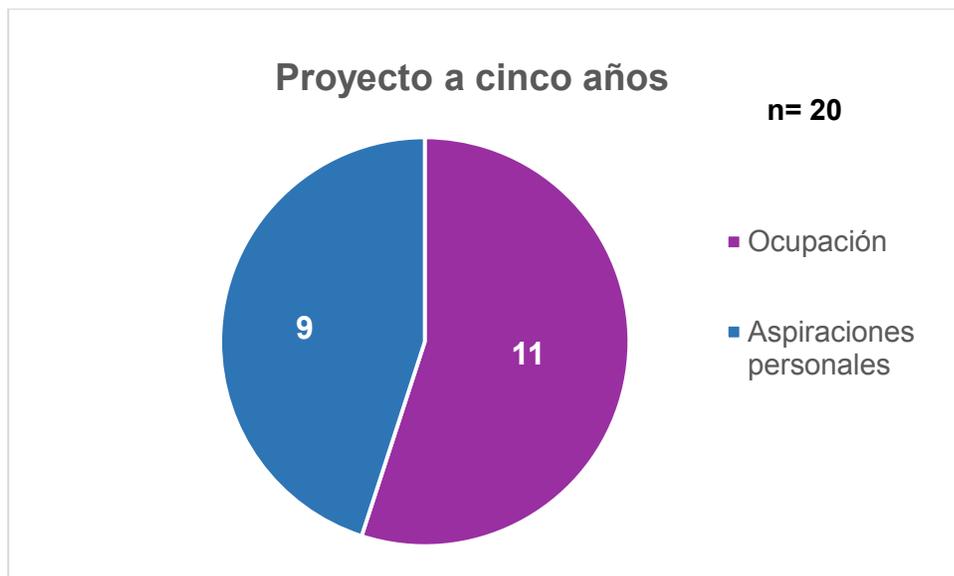
Con respecto al proyecto de vida en cinco años, las y los jóvenes parecen tener objetivos similares aunque con diferente prioridad. Dichos objetivos se pueden agrupar de la siguiente manera:

- **Ocupación:** en esta categoría se incluyen las respuestas dirigidas a las ocupaciones y uso del tiempo que se aspiran y forman parte del proyecto

de vida. Algunas de ellas son trabajar, continuar con los estudios o concluir una licenciatura y dedicarse al hogar.

- **Aspiraciones personales:** se integran las menciones que muestren un interés por parte de los y las jóvenes por independizarse y cumplir otras metas personales en función de sus gustos y las actividades que desempeñan, así como tener pareja (novio o novia).

Con base en las menciones brindadas en estos rubros, se observa que la prioridad de los jóvenes dentro de su proyecto de vida se dirige a lograr ocuparse; y en segundo lugar a concretar metas personales (gráfica 7).



Gráfica 7: Proyecto de vida a cinco años

Al desglosar las ocupaciones en las que se quieren enfocar, se muestra que la preocupación principal radica en continuar con los estudios que se quedaron inconclusos o terminar una carrera universitaria; en segundo término trabajar; y finalmente, dedicarse al hogar (gráfica 8).



Gráfica 8: Distribución de los rasgos de la categoría ocupación

Es importante mencionar que cada uno de los objetivos presentados anteriormente, también están presentes en el proyecto de vida de todos/as los y las participantes, aunque con diferente grado de importancia. Algunos ejemplos de las menciones son:

3M Martha: “Quiero casarme y tener una familia, con un “escuincle” (hijo) o aunque sea dos. Ya tener trabajo estable, hacer lo que me gusta y seguir aprendiendo con mi novio”.

4M Guadalupe: “Quiero titularme en pedagogía infantil, quiero estudiar la universidad, empezar a trabajar, ser cinta negra en taekwondo y ser firme en todos los aspectos y segura de mis decisiones y lo que estoy haciendo”.

6H Carlos: “Me veo con una carrera terminada en ingeniería o ciencias de la comunicación, con esposa, o al menos alguien más formal, con una casa propia y con un carro”.

5. DISCUSIÓN

“Trabajen o no, estudien o no, están haciendo algo.
Los jóvenes están en movimiento”
Alan

A partir del objetivo general planteado en esta investigación, de indagar cuáles son los anclajes identitarios de jóvenes de Ciudad de México que actualmente no estudian y no trabajan, encontramos que éstos se depositan en los rasgos individuales que poseen.

Pareciera que a los participantes se les dificulta definirse a partir de los grupos a los que pertenecen, y cobran mayor relevancia los atributos personales que los diferencian del resto y les dotan de cualidades. Lo anterior podría explicarse por el papel individualizador de la modernidad, ya que como lo menciona Bauman (2000: 36) “asignar a sus miembros el rol de individuos es una marca de origen de la sociedad actual” que ha sido exacerbada por la lógica de la globalización y ha modificado los modos que tienen las personas para verse y ver a quienes les rodean; por ende, se ha fortalecido el individualismo.

Se crea una ilusión de autodeterminación, autodependencia y autonomía (coincidente también con el ideal de la juventud) que lejos de fortalecer las cualidades de los jóvenes en sus relaciones con los otros, fomenta el individualismo y con ello, los responsabiliza de sus situaciones. Es así que a los jóvenes que no estudian y no trabajan, se les ha hecho creer que su condición fue generada por ellos mismos, reflejándose en la manera en que se identifican y significan su situación actual.

De esta manera, y de acuerdo con el objetivo específico de indagar: ¿cómo se identifican a sí mismos los y las jóvenes que actualmente no se encuentran trabajando en actividades remuneradas, y tampoco estudiando en educación formal?, observamos que, al no cumplir con el ideal de la juventud socialmente establecido del que se han apropiado, se distancian del grupo “jóvenes” al cual le atribuyen como rasgos positivos tener un proyecto de vida bien definido y encontrarse estudiando. Se muestra entonces lo que Valenzuela (1997, como se citó en Faustino, 2011) mencionaba sobre la influencia de las

heterorrepresentaciones dominantes en las identidades juveniles, pues éstas se integran a sus autopercepciones generando que construyan prototipos coincidentes con los estilos de vida y visiones dominantes sobre la juventud.

Por otro lado, a partir de los resultados obtenidos, se apreció que los jóvenes en esta condición refirieron dos subgrupos de la categoría “jóvenes”: los “que quieren estudiar” en oposición a los “jóvenes de la actualidad”. Sin embargo, pocas de las menciones registradas coinciden con las de estos subgrupos, es decir, dado que formalmente no se encuentran en los espacios laborales y educativos en los cuales pudieran pertenecer a más grupos, se diferencian de los jóvenes que quieren y están estudiando, aunque también se oponen con aquellos que delinquen, se embarazan, se emborrachan y en general, hacen cosas perjudiciales. Se posicionan en medio de ambos subgrupos y al no compartir tantos atributos, no se identifican con ellos. Los participantes entonces confieren más características de identificación con el grupo “jóvenes que no estudian y no trabajan”.

A partir del contraste entre “lo esperando y lo obtenido”, los jóvenes comienzan a identificarse u oponerse con respecto a otros grupos. Tal como lo mencionan Louis Guérin y Zavalloni (1987), existen grupos de identificación, oposición y diferenciación, tanto positiva como negativa que van integrando el sistema de identidad. Así, algunos rasgos de las categorías “ninis” y “jóvenes que no estudian y no trabajan” comienzan a figurar en sus autopercepciones, dejando ver que la condición que están viviendo comienza a convertirse en una categoría relevante como referente para la manera en la que se identifican, aunque sea de manera transitoria.

Respondiendo a otro de los objetivos específicos dirigido a averiguar si los y las jóvenes en esta situación se asumen como “ninis” y que características atribuyen a este grupo, se demostró que, aunque los atributos del grupo “jóvenes que no estudian y no trabajan” comienza a figurar en su Ego, los participantes se diferencian del grupo “ninis” al mencionar que ellos, a diferencia de aquéllos, se

encuentran realizando otras actividades. Pareciera que para los jóvenes y sus familias, realizar estas actividades “sustituyen” lo que idealmente deberían estar haciendo, es decir, estudiando y/o trabajando; y de esta manera, pueden aportar al hogar y retribuir a sus padres mediante labores domésticas, cursos, “mandados” y trabajos para la familia. Para Negrete y Leyva (2013: 94) el trabajo doméstico para el propio hogar, para otros miembros de la familia o para externos constituye una actividad indispensable en la reproducción social, aunque formalmente no sea catalogado como un empleo. Incluso, los participantes que se identifican como “jóvenes que no estudian y no trabajan” incluyen en su discurso las actividades que realizan cotidianamente y con las que ocupan su tiempo.

De este modo, para los participantes, los “ninis” son entendidos como el equivalente de jóvenes que “no hacen nada”, además de que pasan la mayor parte de su tiempo en la calle, jugando videojuegos y sin apoyar ni dejarse apoyar por sus padres.

Al respecto, Cruz y Vargas (2012: 70) consideran que es importante hacer una diferenciación entre los jóvenes que no estudian ni trabajan y los jóvenes en completa inactividad, que permitiría excluir de la etiqueta “nini” a quienes realizan tareas domésticas, ya que afirman que éstas son productivas. Sin embargo, habría que cuestionar si existen jóvenes en completa inactividad o son considerados como tales al no estar realizando actividades consideradas lucrativas o “provechosas” socialmente.

Además, en su búsqueda por mantener distancia con el grupo “ninis”, tanto las familias de los participantes como ellos mismos, crean alternativas ante la desocupación y el desempleo. Una de ellas, es la formación de redes de apoyo familiar en las cuales, se generan actividades que los jóvenes pueden realizar para poder recibir pequeñas retribuciones monetarias; es decir, ante la inestabilidad del empleo, los jóvenes se ven en la necesidad de recurrir al autoempleo por lapsos cortos, o a la realización de actividades que puedan

solventar momentáneamente sus gastos. De esta manera se siguen generando actividades remuneradas informales, pues ante las dificultades para ingresar el mercado laboral existe un aumento de empleos por cuenta propia y micronegocios que carecen de prestaciones y servicios (Navarrete, 2011: 84).

Se muestra entonces una marcada tensión entre tres grupos. Por un lado, no encuentran tantos atributos de identificación con el grupo jóvenes, y aunque comienzan a definirse como “jóvenes que no estudian y no trabajan” y refieren en sí mismos algunos atributos del grupo “ninis”, en la mayoría de sus menciones buscan distanciarse y oponerse de este grupo.

En cuanto a la exclusión que padecen en la educación formal, han comenzado a pensar en otras opciones, presentes y futuras, para sustituirla. De tal modo, consideran a la educación privada como una opción para continuar sus estudios de licenciatura. Mientras tanto, comienzan a ejercer la educación informal mediante cursos y que tienen por lo menos tres finalidades:

1. Recreación personal
2. Capacitación para la obtención de un empleo
3. Aprender un oficio

Frente a la problemática actual de desigualdad en el empleo y la educación, Miranda (2003: 58) considera que “los jóvenes juegan y se acomodan, construyen opciones y se ven determinados por circunstancias; pero también muestran capacidad para elegir e impulsar alternativas”. Aunque también es importante resaltar la participación de la familia en la generación de tales alternativas, pues ante el descobijo del Estado con respecto a garantizar el derecho a la educación y al empleo de sus jóvenes, les apoyan brindando opciones para “suplir” o enfrentar y salir de la condición en la que se encuentran.

Con respecto al segundo objetivo específico que buscó conocer cómo significan los jóvenes su situación actual, se encontró que si bien; las actividades mencionadas con anterioridad les retribuyen y los mantienen “ocupados”, los

participantes califican su situación actual de no estudiar ni trabajar como momentánea y frustrante; se encuentran frente una encrucijada entre las expectativas y la realidad que les afecta y crea sentimientos negativos y de desvaloración, además de incertidumbre por su futuro. Fluctúan entre la desesperanza y la esperanza que los conduce a replantear constantemente sus proyectos de vida y con ello, la manera de verse a sí mismos y al mundo. Lo anterior repercute en la manera en la que van construyendo sus identidades, pues según Louis Guérin y Zavalloni (1987), la identidad depende de una historia compartida y del proyecto de vida de cada persona que le da sentido. De esta manera, el sistema de identidad es un sistema abierto que permite que el replanteamiento de sus proyectos cree desplazamientos identitarios a partir de los cuales se definirán y construirán las visiones del entorno que les rodea (Ito, 2015).

Por otro lado, es importante mencionar que los afectos que refieren están dirigidos hacia sí mismos debido a que la responsabilidad recae en el individuo a causa del debilitamiento de las instituciones, lo mismo sucede con las causas al ser sentidas como individuales o circunstanciales, tal como ya lo había mencionado Borunda (2013) cuando afirmaba que a los “ninis” se les ha hecho pasar de una situación de vulnerabilidad social a una categoría de “malhechores”.

Con respecto a las causas estructurales a las que aluden para encontrarse en esta condición, aunque son pocas, muestran las insuficiencias del Estado en materia de economía, educación y trabajo. Sin embargo, la relación encontrada entre atributos personales para describirse, afectos internos y causas personales cobra más relevancia y se puede entender con lo que Reguillo (2003, en Pérez, González, Gauthier y Gravel, 2003) menciona sobre la imposibilidad de acceso a espacios formativos y laborales por parte de las instituciones, que además responsabilizan y acusan a los jóvenes de desimplicación y falta de interés. Se afirma entonces, que el valor que va cobrando la etiqueta adquiere un impacto mayor, pues los jóvenes que se encuentran sin estudiar ni trabajar, están siendo excluidos y su futuro es cada vez más incierto.

Además, al identificarse a partir de sus atributos de personalidad, la consecución de sus metas también dependerá de estos atributos personales, con lo que se invisibilizan los factores sociales.

Pese a las circunstancias, las metas establecidas les sirven a los jóvenes para enfocarse a obtener aquello que cumple con el ideal de “la” juventud, como una manera de reinsertarse en la sociedad y se visualizan en un futuro como personas con empleo, con una licenciatura terminada, casados o con pareja.

De esta manera, los entrevistados siguen viendo a la juventud como el tránsito a la vida adulta, como ya lo había mencionado Alamios (2010). Se sigue pensando en ella como el espacio de la vida en el que se debe ingresar a un buen empleo, independizarse y construir una familia. No obstante, las condiciones en las que viven los jóvenes actualmente no permiten que este ideal sea alcanzado de la manera en la que se había pensado, ya que el Estado no provee a los jóvenes de las condiciones necesarias para su pleno desarrollo y no ha brindado la cobertura suficiente en dos de los espacios constitutivos de las identidades juveniles: estudio y trabajo.

A partir de lo anteriormente expuesto, se puede afirmar que los objetivos de la presente investigación se cumplieron y permiten mostrar una manera diferente para abordar la problemática. Pues si bien el tema de los jóvenes denominados como “ninis” ya ha sido investigado, los estudios anteriores han recurrido al uso de encuestas y sondeos (INJUVE, 2010/2012; OCDE, 2013) que aunque arrojan información relevante en cuanto a cifras y lugares en donde existe mayor prevalencia, no obtienen la propia mirada de quienes viven la condición de no estudiar y no trabajar. Ante tales limitaciones, el presente estudio indagó en el discurso de los participantes el significado conferido a esta situación y la manera en la que ha incidido en sus identidades, así como los afectos que les genera la etiqueta, las representaciones que tienen de ella, las características que le atribuyen y cómo afectó sus proyectos de vida.

CONCLUSIONES

Con base en los resultados obtenidos y de acuerdo con el objetivo planteado sobre indagar los anclajes identitarios de jóvenes que no estudian y no trabajan, se observa que de manera coincidente con investigaciones anteriores (Ito, 1999), éstos se enfocan en sus atributos de personalidad, gustos y aspiraciones. En segundo término, a la manera en la que se autodefinen a sí mismos y finalmente, a las actividades que realizan, en donde primordialmente aluden a labores domésticas dada su condición actual de no estudiar y no trabajar. En este sentido, los entrevistados son jóvenes que se mantienen ocupados, pues realizan una labor necesaria en sus hogares que usualmente no es tomada en cuenta por no ser una actividad reconocida socialmente. Además, perciben a esta actividad como una manera de compensar y retribuir a sus padres por las acciones que por ahora no están realizando (estudiar o trabajar) pero que se esperan de ellos.

A partir de una visión general de los grupos contemplados en la TMIS, se encuentra que las características positivas que los entrevistados confieren a los jóvenes, son las que se empatan con el ideal de la juventud (Alamios, 2010: 16) y además, son atribuidas a los otros, que son quienes continuaron o concluyeron sus estudios, tienen trabajo y un proyecto de vida bien definido. Es decir, existe una diferenciación de algunos atributos de Ego- con Alter+. En el otro extremo, se encuentran los y las jóvenes que no cumplen con este ideal y además, se caracterizan por realizar actos que les perjudican o perjudican a otros, y representan una oposición frente al Alter+.

Asimismo, se observa que, comparativamente, los/las entrevistados hicieron menos menciones en los cuadrantes relativos al Ego con respecto al grupo “jóvenes” además de que comentaron como parte de sus atributos negativos, las deficiencias personales que consideran los mantienen sin estudiar ni trabajar.

Es así que los y las participantes comienzan a asumirse como “jóvenes que no

estudian y no trabajan actualmente”, es decir, la condición que están viviendo comienza a cobrar relevancia en la conformación de su identidad aunque de manera transitoria, pues mencionan que se encuentran en un estado de “espera” para poder tener acceso a los espacios educativos y laborales en los que por ahora no participan.

Con respecto a su situación particular, se observó que los/las participantes se identifican más como “jóvenes que no estudian y no trabajan” que como “ninis”. Para hacer la distinción entre ambos grupos, refieren como rasgos de diferenciación positiva, el hecho de encontrarse realizando actividades de interés personal o de apoyo familiar en lugar de quedarse “sin hacer nada”. De este modo, los “ninis” constituyen para los/las entrevistados el Alter- del grupo “jóvenes que no estudian y no trabajan”, y son aquellos que se encuentran en inactividad por decisión propia. Existe tensión al tratar de definirse con respecto a tres grupos específicos: “jóvenes”, “jóvenes que no estudian y no trabajan” y “ninis”.

Por otro lado, los atributos negativos del grupo “jóvenes que no estudian y no trabajan” calificados en sí mismos, aludieron principalmente a las causas, consideradas circunstanciales y momentáneas, y a los afectos generados por encontrarse sin estudiar ni trabajar. Es decir, se hace referencia a las limitaciones, insuficiencias y defectos personales. En el caso de los afectos externos, existe una victimización y se alude principalmente a la opinión, limitaciones y demandas provenientes de los otros.

Las causas que se autoatribuyeron en el grupo “ninis”, fueron sentidas y expresadas por ellos mismos como fallas personales. Dicho de otro modo, la culpa recae sobre el individuo y no se vislumbran las insuficiencias estructurales, es decir, los factores sociales, económicos, políticos y culturales que obstaculizan su acceso a la educación y al empleo. Del mismo modo, entre los afectos sentidos

por los/las participantes, se pueden mencionar: desesperación, aislamiento, tristeza, depresión y desesperanza.

Adicionalmente, las menciones otorgadas parecen corresponder con las asociadas a la etiqueta “nini” que generalmente se presenta en los medios de comunicación y la opinión pública. Pese a que en la descripción actual los/las jóvenes no se identifican como “ninis”, al indagar sobre este grupo, hicieron menciones que atribuían a sí mismos y que muestran las características que han apropiado de la etiqueta, tales como referir que se encuentran “sin hacer nada” (dejando ver que desvaloran las otras actividades que mencionan), pasan su tiempo en casa y que las causas de esta situación son personales.

Tomando en cuenta el tiempo que refieren de encontrarse sin estudiar ni trabajar, se observa que esta condición no es permanente ni estable, sino que depende de la temporalidad, informalidad y poco acceso a la educación y al empleo; por lo tanto, es circunstancial y fluctuante. Cabe destacar que el trabajo informal ha sido para estos/estas jóvenes una opción para solventar algunos gastos personales; y las actividades de interés personal, en otros ámbitos de su vida, una manera de mantenerse “ocupados”.

Otro aspecto a considerar para interpretar su situación como joven “nini” de manera temporal es que, dentro de los aspectos positivos de su Ego, refieren un proyecto de vida en el cual se encontrarán realizando las actividades a las que ahora no tienen acceso: estudiar, concluir sus estudios de licenciatura y trabajar, lo que lleva a pensar que han asumido el mandato social hacia los jóvenes y lo desean.

Por otro lado, se muestra que existe una congruencia entre los anclajes identitarios enfocados a los atributos de personalidad, las causas percibidas como fallas individuales y los afectos internos correspondientes.

Se puede decir que los/las entrevistados han introyectado el ideal de la juventud pero no lo logran alcanzarlo. Mientras que de la etiqueta “nini”, conocen el significado atribuido socialmente y lo empiezan a integrar en las descripciones que hacen de sí mismos.

Se observó además que los jóvenes no se sienten acompañados ni respaldados por las instituciones sociales que deberían hacer valer sus derechos educativos y laborales; en lugar de dirigir la mirada hacia las fallas del sistema y las pocas oportunidades que brinda el Estado, se culpabiliza a los jóvenes en esta condición y se les atribuye rasgos negativos que los responsabilizan y al mismo tiempo, limitan sus proyectos de vida.

Al parecer, los jóvenes están dentro de un círculo vicioso en el que por un lado, el poco acceso a la educación media superior y superior genera baja escolaridad que posteriormente limita sus oportunidades laborales y los orilla a aceptar empleos de corta duración y en condiciones precarias; y por el otro, las pocas oportunidades laborales impiden que jóvenes con educación superior puedan insertarse en un empleo duradero y con prestaciones y sueldos adecuados. El trabajo precario está presente para la mayoría de sectores de la población y afecta fuertemente a los y las jóvenes con o sin estudios de nivel superior.

Es así, que en este micro-mundo en el que sólo les es posible mirarse y culpabilizarse a sí mismos, no perciben que los demás jóvenes en esta situación también son afectados por las mismas condiciones macro-sociales que les afectan a ellos, perpetuando de esta manera la etiqueta “nini”.

Finalmente, podemos concluir que el uso de la etiqueta “nini” afecta de manera negativa a quienes actualmente se encuentran en la condición de no estudiar y no trabajar; y repercute en la manera en la que se miran a sí mismos, a los otros y al mundo. No obstante, haciendo uso de sus propias habilidades y el apoyo de

sus familias, los y las jóvenes buscan y generan alternativas para hacer frente a la problemática y con ello, seguir replanteando sus proyectos de vida. Por lo anterior, resulta pertinente enfatizar que es el contexto particular de cada persona el que brinda elementos para que los jóvenes construyan activamente sus identidades y así, actuar en la vida cotidiana. Por ello, se considera que no existe una manera de “ser joven”, sino una multiplicidad de “juventudes”.

A partir de los resultados y las conclusiones arrojados, se invita a quienes deseen indagar sobre el tema, repensar la pertinencia de la existencia del término “nini” dadas las consecuencias que genera en los jóvenes y las pocas o nulas oportunidades que brinda el Estado. Se propone también que los estudios posteriores se lleven a cabo a través de estrategias de investigación cualitativa para estar en posibilidad de conocer la experiencia directa de los jóvenes implicados, lo que sienten y piensan acerca de la condición en la que viven. Y de esta manera, se hagan propuestas de intervención más acordes y aplicables ante la problemática, es decir, que sean viables y pensadas en función de lo que los participantes consideran relevante para enfrentar su situación.

REFERENCIAS

- Agulló, E. (1997). *Jóvenes, trabajo e identidad*. Universidad de Oviedo: España. Recuperado el 10 de junio de 2015, a partir de: https://books.google.com.mx/books?id=Tq2sK6zLu6IC&pg=PA561&dq=IDENTIDAD+ZAVALLONI&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=3#v=onepage&q=IDENTIDAD%20ZAVALLONI&f=false
- Alamios, A. (2010). La juventud dispareja en América Latina. En Trejo, J. e Itatí, A. (coord.). (2010). *Desigualdades sociales y ciudadanía desde las culturas juveniles en América Latina*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Arellano, A. y Meyra, C. (coord.). (2011). *Informe sobre la situación de los derechos humanos de las juventudes en México y en el Distrito Federal 2010–2011*. México: Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Victoria.
- Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. México: International Thomson.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Borunda, J. (2013). Juventud Lapidada: el caso de los ninis. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, IV.22/, núm. 44. México: Instituto de Ciencias Sociales y Administración.
- Camarena, R. (2015). El trabajo de los jóvenes hoy. En Calva, J. (coord.) (2015). *Los jóvenes de hoy: presente y futuro. Análisis estratégico para el desarrollo*. IV.18/ México: Consejo Nacional de Universitarios.
- CEPAL. (2004). *Juventud iberoamericana. Tendencias y urgencias*. Chile: CEPAL, Naciones Unidas.
- Chávez, A. y Lemus, C. (2015) Los jóvenes y el trabajo: un análisis a largo plazo. En Calva, J. (coord.) (2015). *Los jóvenes de hoy: presente y futuro. Análisis estratégico para el desarrollo*. IV.18/ México: Consejo Nacional de Universitarios.
- Creswell, J. W (1998). *Qualitative inquiry and research design: choosing among five traditions*. Thousand Oaks: Sage.

- Cruz, R. y Vargas, E. (2012). Tendencias recientes de los jóvenes ninis del norte de México. *Coyuntura Demográfica. Revista sobre los procesos demográficos en México hoy*. México: Somede.
- Excélsior (2014). Estudiar no asegura tener empleo: OCDE; reporte Panorama de la Educación 2014. Recuperado el día 09 de octubre de 2015, a partir de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/09/09/980761#imagen-3>.
- Faustino, A (2011). *Identidades transitorias y grupos juveniles; una estrategia de sobrevivencia de estudiantes indígenas en un internado*. México: INJUVE.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Hirigoyen, M. (2012). *La construcción social de las juventudes. Una aproximación desde la Sociología de la Cultura*. Argentina: Universidad Nacional de Río Cuarto/CONICET. Recuperado el 23 de marzo de 2015, a partir de: <http://psicopediahoy.com/construccion-social-juventudes-sociologia-cultura/>
- IMCO A.C. (2014). *Panorama de la educación 2014 vía OCDE*. Recuperado el día 09 de octubre de 2015, a partir de http://imco.org.mx/banner_es/panorama-de-la-educacion-2014-via-ocde/
- INJUVE. (2010/2012). *Encuesta Nacional de la Juventud 2010. Resultados generales. Distrito Federal*. México. Recuperado el 25 de febrero de 2014, a partir de: http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/5_ENJ_2010_-_DF_VF_Mzo_29_MAC.pdf
- Ito, M. E. (1999): *Identidades: Nacionalidad, Género y Ocupación*. Proyecto de iniciación a la investigación, I27231-H, CONACYT, segunda asignación, 1997
- Ito, M. E. (2014). *Credencialismo vs. Responsabilidad social: jóvenes egresados de las universidades públicas*. Proyecto PAPIIT- IN303214.
- Ito, M. E. (2015). *Ego-ecología: vía transdisciplinaria para el estudio de las identidades vivas*. Seminario “El estudio de la identidad en psicología. Posturas teóricas y estrategias metodológica”. Cátedra Especial “Ezequiel A. Chávez”, Facultad de Psicología, UNAM.
- Kvale, S. (2007). *Doing Interviews*. Newbury Park: Sage.

- Louis-Guérin, C. & Zavalloni, M. (1987). L'ego-écologie comme étude de l'interaction symbolique et imaginaire du soi-même y des autres. *Sociologie et Sociétés*, XIX (2), 65-75.
- Margulis, M. y Urresti, M. (s/a). *La juventud es más que una palabra, ¡Error! Marcador no definido*. Recuperado el 12 de noviembre de 2014, a partir de: http://perio.unlp.edu.ar/teorias/index_archivos/margulis_la_juventud.pdf
- Miranda, F. (2003). Continuidades y rupturas: transición educación–trabajo. En Pérez, J., Valdez, M., Gauthier, M. y Gravel, P. (2003). *Nuevas miradas sobre los jóvenes*. México/Quebec. México: INJUVE
- Nateras, A. (2004). Trayectos y desplazamientos de la condición juvenil contemporánea. *El Cotidiano*. IV.20/. Núm. 26. México: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- Navarrete, E. (2011). Entre la inclusión y la exclusión: los jóvenes ante el mundo laboral y educativo. En Vázquez, S. y Garay, S. (coord.). (2011). *Inserciones y exclusiones a la escolarización y al trabajo remunerado*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Navarrete, E. (2015). Los jóvenes, la escuela y el trabajo. En Calva, J. (coord.) (2015). *Los jóvenes de hoy: presente y futuro*. Análisis estratégico para el desarrollo. IV.18/ México: Consejo Nacional de Universitarios.
- Negrete, R. y Leyva, G. (2013). Los NiNis en México: una aproximación crítica a su medición. Realidad, datos y espacio. *Revista Internacional de Estadística y Geografía*. IV.4/. Núm. 1. México: INEGI.
- OCDE. (2014). *Panorama de la educación: indicadores de la OCDE*. México.
- Pederzini, C. (2011). De ninis, quehaceres y búsquedas: jóvenes, educación y trabajo en el censo de población de 2010. *Coyuntura Demográfica. Revista sobre los procesos demográficos en México hoy*. México: Somede.
- Reguillo, R. (2003). Cascadas: agotamiento estructural y crisis del relato. Pensando la participación juvenil. En Pérez, J., Valdez, M., Gauthier, M. y Gravel, P. (2003). *Nuevas miradas sobre los jóvenes*. México/Quebec. INJUVE: México.

- Ried, S. (2010). Producción del sujeto joven en las prácticas significativas con y para jóvenes en Colombia. En Trejo, J. e Itatí, A. (coord.). (2010). *Desigualdades sociales y ciudadanía desde las culturas juveniles en América Latina*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Suárez, M. (2015) Situación y desencanto de los jóvenes a tres décadas de políticas neoliberales. En Calva, J. (coord.). (2015). *Los jóvenes de hoy: presente y futuro. Análisis estratégico para el desarrollo. IV.18/*. México: Consejo Nacional de Universitarios.
- Vázquez, S. y Garay, S. (coord.). (2011). *Inserciones y exclusiones a la escolarización y al trabajo remunerado*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Villa, M. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista Educación y Pedagogía. IV. 23/*, núm. 60: México.
- Zavalloni, M. & Louis-Guérin, C. (1984). *Identité sociale et consciencie. Introduction à l'égo-ecologie*. Montréal: Les Presses de l'Université de Montréal.

APÉNDICE

Fecha: ___ / ___ / ___

Aplicador: _____

Observador: _____

Lugar de residencia: _____

Folio: ____

Sexo: () / Edad ()

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO FACULTAD DE PSICOLOGIA

TÉCNICA MULTIETAPICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL (Versión Modificada)

¿Juventud en riesgo?: Referentes identitarios de jóvenes que no estudian y no trabajan.

En la actualidad, existe un número muy grande de jóvenes que no estudian y no trabajan. En la presente investigación, nos interesa saber cómo se está viviendo esta situación y conocer la opinión que tienen los jóvenes al respecto.

Cada uno de nosotros, para describirse, menciona a uno o más grupos a los cuales uno pertenece, por ejemplo: Si te presentara a mi prima, ella te diría que es hija, hermana, bailarina, etc. En ese sentido, te pido que por favor me digas cómo te describirías, ¿tú qué dirías acerca de ti?

**¿Cómo te ves en 5 años?,
¿cómo te describirías?**

Ahora te voy a plantear algunas preguntas acerca de los grupos a los que pertenecemos muchos de nosotros.

GRUPO 1 (descripción actual): _____

¿Cómo son los(as) _____?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

¿Todos(as) son así o conoces algunos(as) _____ que sea diferentes? ¿Cómo son?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

GRUPO 2 (descripción a 5 años): _____

¿Cómo son los(as) _____?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

¿Todos(as) _____ son así o conoces algunos(as) que sean diferentes? ¿Cómo son?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

OCUPACIÓN.

¿A qué te dedicas? _____

¿Cómo son los(as) _____?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

¿Todos los (as) _____ son así o conoces algunos(as) que sean diferentes? ¿Cómo son?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

Ahora me gustaría conocer tu opinión acerca de los y las jóvenes.

Grupo: Jóvenes.

¿Cómo son los y las jóvenes?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

¿**Todas** los y las jóvenes que no estudian ni trabajan **son así o conoces algunos(as) que sean diferentes?** ¿Cómo son?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

* * *

Como te mencionaba en un inicio, esta investigación tiene el objetivo de conocer las opiniones acerca de los jóvenes que no estudian y no trabajan. En ese sentido, me gustaría escuchar lo que piensas acerca de este grupo jóvenes.

Grupo: Jóvenes que no estudian y no trabajan.

¿Cómo son los y las jóvenes que no estudian y no trabajan?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

¿Todas los y las jóvenes que no estudian ni trabajan son así o conoces algunos(as) que sean diferentes? ¿Cómo son?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

* * *

Al grupo anteriormente mencionado, es decir, al de los y las jóvenes que no estudian y no trabajan se les ha denominado como “ninis”, ¿tú cómo los describirías?

¿Cómo son los(as) “ninis”?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

¿Todos(as) son así o hay “ninis” que sean de otra forma? ¿Cómo son?

(+/-)	(0,1,2,3)		Referentes

* * *

Antes de terminar, me gustaría mucho saber si existe algún otro grupo o tipo de gente del que no hayamos platicado y que pienses que sea importante mencionar

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

¿Juventud en riesgo?: Referentes identitarios de jóvenes que no estudian y no trabajan.

Las preguntas que leerás a continuación forman parte de un estudio para conocer las características de los participantes en la investigación. Te pedimos que contestes cada una con la mayor honestidad posible. Te recordamos que no hay respuestas buenas ni malas y que los datos que a continuación proporcionas son absolutamente confidenciales, ya que son para uso estadístico y no personal.

I. DATOS PERSONALES

Sexo: ___

Edad: ___

Ocupación: _____

Estado civil: _____

Escolaridad/Grado:

Tiempo sin estudiar ni trabajar:

Zona de residencia:

Número de hijos 0 1 2 3 4 Más _____

(Especifica)

II. DATOS GENERALES

1. ¿Quiénes integran a tu familia?

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

2. ¿Con quiénes vives? _____

3. Nivel máximo de formación y ocupación adquirido por cada una de las personas que integran tu familia (especificar el grado o nivel concluidos).

Familiar	Grado escolar	Ocupación
1		
2		
3		
4		

III. FUENTE DE INGRESOS

¿Quiénes sustentan los gastos del lugar en dónde vives?

¿Cómo sustentas tus gastos personales?

Actualmente, ¿estás buscando trabajo?

IV. EXPERIENCIA LABORAL O ACTIVIDADES EXTRA REMUNERADAS.

Actividad	Momento (código)	Tiempo (años / meses)	¿Por qué dejaste de trabajar ahí?
	1 2 3		
	1 2 3		
	1 2 3		
	1 2 3		

1. Antes de que estudiaras
2. Mientras estudiabas
3. Después de tus estudios.

TECNICA MULTIETÁPICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL

Ocupación:

Folio:

EGO+

ALTER +

EGO -

ALTER -

VIÑETA

Folio:	Lugar de residencia:
Fecha: __/__/__	Sexo () / Edad ()
Aplicador:	Observador:

Descripción general del participante:

Descripción del cuadrante: